

## REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

### ***“Lineamientos para la consecución de un mundo más humano”***

**Autor: Ernesto Padilla Iñiguez**

**Tesis presentada para obtener el título de:  
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:  
Erminio Gómez González**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





# **UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA**

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

---

---

## **FACULTAD DE FILOSOFÍA**

TÍTULO:

**LINEAMIENTOS PARA LA CONSECUCCIÓN DE UN  
MUNDO MÁS HUMANO**

# **TESIS**

Para obtener el título de:  
**LICENCIADO EN FILOSOFÍA**

Presenta:

**ERNESTO PADILLA IÑIGUEZ**

ASESOR DE TESIS:

**LICENCIADO ERMINIO GÓMEZ GONZÁLEZ**

**MORELIA, MICH., FEBRERO 2015**

**UVAQ**

M.R.



# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN .....	4
--------------------	---

## CAPÍTULO I

¿QUÉ SE ENTIENDE POR HUMANISMO? .....	6
1.1 Definición y caracteres fundamentales.....	6
a) Definición.....	6
b) Caracteres fundamentales .....	7
1.2 Humanismo en algunos países de Europa .....	9
1.2.1 Humanismo en Italia .....	9
1.2.2 Humanismo en España.....	10
1.2.3 Humanismo en Francia .....	10
1.2.4 Humanismo en otros países.....	11
1.3 Humanismo y Renacimiento .....	11

## CAPÍTULO II

HUMANISMO ATEO .....	12
2.1 Rasgos del ateísmo .....	12
2.2 Lineamientos humanísticos de Karl Marx.....	14
2.2.1 Feuerbach precursor del marxismo .....	15
a) Existencia de Dios, existencia del hombre .....	15
b) Alienación .....	16
2.2.2 Propuesta del marxismo .....	16
a) Marxismo como ateocracia .....	17
b) Proletariado .....	19
c) La lucha de clases.....	19
d) El capital .....	20
e) Restablecimiento del reino del hombre .....	21
2.2.3 Crítica al humanismo de Karl Marx.....	22
2.3 Lineamientos humanísticos de Friedrich Nietzsche .....	24
2.3.1 Muerte de Dios.....	24
2.3.2 Vivir conforme al espíritu dionisíaco.....	27
2.3.3 Ideal del Superhombre .....	28
2.3.4 Crítica al humanismo de Friedrich Nietzsche .....	30

## CAPÍTULO III

HUMANISMO CRISTIANO .....	32
3.1 Personalismo de Emmanuel Mounier.....	32
3.1.1 Personalismo: origen y propuesta .....	33
3.1.2 Personalismo y Marxismo.....	38
3.1.3 Personalismo y Existencialismo.....	41
3.1.4 Personalismo y Cristianismo.....	42
3.2 Humanismo Integral de Jacques Maritain .....	46
3.2.1 Humanismo teocéntrico y humanismo antropocéntrico.....	46
a) Tragedia del hombre.....	47
b) Tragedia de la cultura.....	48
3.2.2 El Marxismo y el hombre.....	49
3.2.3 El Humanismo integral y la liquidación del hombre burgués .....	50
3.3 Karol Wojtyla y su propuesta humanista .....	51
3.3.1 Cristo manifiesta plenamente el hombre, al propio hombre .....	51
3.3.2 El hombre en su realidad singular, es persona .....	53
3.3.3 Valores humanos.....	54
a) Solidaridad .....	54
b) Libertad .....	55
c) Amor .....	56
d) Dignidad.....	56
3.3.4 Situación del hombre en el mundo contemporáneo .....	57
3.3.5 Vocación del hombre .....	60
CONCLUSIÓN .....	62
BIBLIOGRAFÍA.....	64





## INTRODUCCIÓN

El hombre por naturaleza intenta dar respuesta a los enigmas más profundos de su ser; se interroga por su origen, su existencia y su destino. Pero en el tiempo presente, denominado cambio de época, pareciera que el hombre ha perdido su identidad y ha olvidado responder a los cuestionamientos que la misma vida le presenta; únicamente le interesa obtener el mayor cúmulo de placer con el mínimo de dolor; logrando así, una vida vacía y sin sentido. Está inmerso en un ambiente permisivista; en donde todo se puede ver, probar y tocar; fuera de esas categorías, nada más importa.

En el ámbito laboral, el hombre vive alienado en su trabajo, y se encuentra en la preocupación constante de adquirir nuevas cosas, ocasionando un círculo vicioso y profundamente materialista; el hombre entre más tiene, más quiere. El entorno social, en el que el hombre se desenvuelve, es paradójico, por un lado, el implemento de nuevos medios de comunicación, han facilitado tanto la vida del hombre, propiciándole mayor bienestar y confort; en cambio, el hombre ha perdido fuertemente, el sentido de comunidad, de pertenencia, pero sobre todo, ha perdido el contacto personal y espontáneo, que por naturaleza se le ha proveído. Pero la crisis más contrastante del hombre de hoy, está en la profundidad de su ser; el hombre ha perdido el sentido de su propia vida.

Por todo lo dicho anteriormente y por tantas otras situaciones, que el hombre está viviendo, es momento de cuestionarnos; ¿Por qué el hombre de hoy, se encuentra en tan angustiada situación, de vacío interior?; podemos dar varias respuestas al respecto, pero una sola es la más importante: el hombre le ha cerrado las puertas de su vida a Dios, se ha quedado encerrado en su mundo, materializado y extremadamente consumista; dicho ambiente lo ha invadido todo, el hombre se ha dedicado a comerciar y trata de llenar el hondo vacío, en el que encuentra su existencia, pero no lo ha logrado, porque la felicidad no se encuentra en los objetos materiales.

El hombre necesita una nueva esperanza, requiere de motivaciones esenciales, que reactiven sus ganas de luchar y de seguir viviendo; en pocas palabras, el hombre se

encuentra en un mundo deshumanizado, ocasionado por la pérdida de identidad; se ha rebajado al nivel de las cosas, confundándose entre ellas.

Es momento de que el hombre se concientice de su propia dignidad y recobre nuevos bríos, respecto a su vida. Debe impedir que su identidad humana, se ofusque entre los demás objetos que lo rodea. Debe tomar conciencia de su persona y decidirse a vivir con mayor solidaridad, armonía y amor. Es precisamente éste nuestro objetivo: presentar algunos lineamientos, que nos guiarán a la consecución de un renovado humanismo.

Comenzaremos definiendo en el primer capítulo, qué es el humanismo, cuál es su origen y su propuesta concreta; luego nos adentraremos en el segundo capítulo con el aporte de dos ilustres filósofos: Friedrich Nietzsche y Karl Marx, quienes darán respuesta a las siguientes interrogantes; ¿Qué es el hombre?, ¿Cómo puede el ser humano lograr ser plenamente feliz?, ¿El hombre es realmente libre en el momento de actuar?, ¿Qué lugar ocupa Dios en la vida del hombre?.

Por último y a manera de propuesta en el tercer capítulo, descubriremos el pensamiento y el aporte de tres grandes filósofos cristianos: Emmanuel Mounier, Jacques Maritain y Karol Wojtyła; en quienes nos apoyaremos para dar respuesta a algunas de las grandes interrogantes; ¿Cómo se logra un verdadero humanismo?, ¿Cuál es el destino último del hombre?, ¿Cuál es la misión esencial del hombre?, para que finalmente adquiramos una nueva concepción del hombre, más real e integrada.



# CAPÍTULO

## I

### ¿QUÉ SE ENTIENDE POR HUMANISMO?

#### 1.1 Definición y caracteres fundamentales

Al iniciar nuestro fascinante viaje, movidos por el amor a la verdad, es necesario precisar, qué entendemos por humanismo y, cuáles son los pilares fundamentales que lo constituyen; para que con mayor claridad comencemos nuestra reflexión, partiendo de un punto común y al mismo tiempo, mostrando las directrices por las que los invitamos a profundizar a lo largo del presente trabajo de investigación.

##### a) Definición

Humanismo<sup>1</sup>, es el término usado para indicar el Movimiento Filosófico y Literario, que tuvo su origen en Italia, en la segunda mitad del siglo XIV, y que influyó en otros países de Europa, constituyendo así, el fundamento de la cultura moderna<sup>2</sup>.

Catalogado como filosofía del renacimiento<sup>3</sup>, por rescatar el papel primordial del ser humano ante el mundo que lo rodea, ante sí mismo, ante el Ser supremo y ante los demás. Y dichos ideales quedaron plasmados en la pintura, música, literatura, escultura, etc.

Desde la antigüedad clásica ya existía una fuerte exaltación del hombre, y destacamos el aporte de dos grandes filósofos: Protágoras, con su propuesta antropológica, «el hombre es la medida de todas las cosas»; y Platón, de cuya filosofía dimana la exigencia de una plena formación humana<sup>4</sup>.

El motivo primordial de la filosofía antigua, fue escudriñar y formular el origen, el primer principio de todo cuanto existe; pero sin dejar de mirar al hombre, en la búsqueda de un fundamento estable, en dónde apoyar su propia existencia. La gran labor reflexiva de

---

1 Término Humanismus, utilizado por primera vez por el maestro alemán, F. J. NIETHAMMER, en su obra: *Der Streit des Philanthropismus und des Humanismus in der Theorie des Erziehungsunterrichts unserer Zeit*, 1808. Citado en: FERRATER MORA, J., *Humanismo*, Ariel, Barcelona, 2004, p. 1700.

2 ABBAGNANO, N., *Diccionario de filosofía*, Humanismo, FCE, México, 2004, p. 562.

3 FERRATER MORA J., *Humanismo*, Ariel, Barcelona, 2004, p. 1701.

4 IBÁÑEZ- MARTÍN, J., *Hacia una formación humanística*, Herder, Barcelona, 1975, p. 42.

los sofistas, dio grandes luces a la interpretación de la idea de la dignidad humana y de los derechos humanos<sup>5</sup>, y aunque no se les denomina propiamente humanistas, su reflexión ha contribuido abundantemente en dicho movimiento filosófico y literario.

Humanismo es cualquier movimiento filosófico, que considere, como fundamento la naturaleza humana, y los intereses del hombre<sup>6</sup>.

Es el hombre, el objeto de contemplación<sup>7</sup>. Es decir, el hombre se pone al centro del escenario y todas las miradas se posan ante él.

Ortega en su reflexión destaca que el hombre puede, de cuando en cuando, suspender su ocupación directa con las cosas, desasirse de su derredor, desentenderse de él, y meterse dentro de sí, atender a su propia intimidad o lo que es igual, ocuparse de sí mismo<sup>8</sup>. Por tanto, el hombre es capaz de conocerse, profundizar en el origen y la meta de su propio ser. Cubrir al mismo tiempo los dos papeles, activo y pasivo, en el acto de contemplarse así mismo; ser observador y observado, público y actor, ser el amante y lo amado.

El humanismo ofrece un nuevo camino de salvación. Perdida la fe y abandonado el hombre de todo soporte trascendente, el hombre busca salvarse<sup>9</sup>.

El humanismo indica un sistema de reflexión sobre el hombre, reconociendo en sí mismo el bien supremo<sup>10</sup>, y propiciando las condiciones necesarias para alcanzar la felicidad, tan anhelada por el hombre.

## **b) Caracteres fundamentales**

Señalaremos únicamente dos caracteres del humanismo, los cuales desarrollaremos a continuación:

a) Afirmación de la dignidad humana; sustentada en la misma humanidad y no en la nobleza de sangre<sup>11</sup>; es decir, se adquiriría la dignidad humana, mediante la nobleza de espíritu, y nunca mediante la nobleza de sangre, de la cual únicamente los ricos formaban

5 Cfr. IBÁÑEZ- MARTÍN J., op. cit., p. 42.

6 ABBAGNANO N., op. cit., p. 562.

7 Cfr. IBÁÑEZ- MARTÍN J., op. cit., p. 41.

8 Ibid. pp.41- 42.

9 DE ALEJANDRO, J., *Humanismo ateo*, Mensajero, Bilbao, 1967, pp.146-147.

10 Cfr. IBÁÑEZ- MARTÍN, J., op. cit., p. 45.

11 Cfr. Ibid, p. 39.

parte. El humanismo rescató el justo lugar del hombre que le correspondía por su naturaleza y no por sus propiedades. No es más humano quien posee más riquezas o quien es saludado en la calle por ocupar un lugar importante en la sociedad, sino todo hombre tiene dignidad y no depende de su nivel social o económico.

b) Preocupación central por los problemas humanos; se busca no tanto una profundidad teórica, sino más bien una sabiduría verdaderamente práctica<sup>12</sup>. Algunos filósofos pusieron su atención en cómo hallar goces en la tierra, y otros cómo conducir su vida de forma recta y virtuosa. Se buscaba primariamente que a través del arte, la belleza, la cultura y la mejora de condiciones materiales en que se desenvuelve la existencia<sup>13</sup>, fuera oportuna para cada ser humano.

El hombre como tal, es el valor supremo, absoluto, regido por principios morales que buscan desarrollar en sí y en los otros lo específicamente humano; y lo primordial que se busca es facilitar y procurar que todos los hombres obtengan condiciones de una vida digna, de reconocimiento, plenamente valorados, posibilitando así una vida verdaderamente humana.

El hombre en cuanto hacedor de cultura, destinado a un fin sobrenatural; que tiene la capacidad de proyectar su propio destino en el mundo; es la medida de todas las cosas; y actúa con libertad<sup>14</sup>.

Siendo así, el humanismo pretende sumergir sus raíces en el núcleo central del ser humano de donde emanan sus fundamentos: su dignidad, su libertad, su inteligencia, su memoria, su voluntad, su espíritu, y ofrecerle al hombre una visión integral de su propio ser y proponerle el camino correcto para lograr una vida más humana y feliz.

---

12 Cfr. Ibid, pp. 39-40.

13 Cfr. Ibid, p. 40.

14 Cfr. EZCURDIA HÍJAR, A., *Diccionario Filosófico*, Humanismo, Limusa, México, 1994, pp. 116-117.

## 1.2 Humanismo en algunos países de Europa

Es la cultura europea, el ambiente propicio y fundamental de la filosofía humanista, siendo Italia la cuna. Basta leer las siguientes líneas para percatarnos de la profundidad de dicho ideal renovado: dice Petrarca, yo me pregunto, de qué sirve conocerla naturaleza de las fieras y de los pájaros, de los peces y de las serpientes, e ignorar o no preocuparse de conocer la naturaleza del hombre, por qué hemos nacido, de dónde venimos, a dónde vamos<sup>15</sup>.

### 1.2.1 Humanismo en Italia

Comienza en s. XIV, destacan los aportes de Petrarca, Dante y Boccaccio como maestros humanistas, el entusiasmo de los Papas; y las familias nobles, entre ellos: Este en Ferrara, los Gonzaga en Mantua, los Sforza en Milán, los aragoneses en Nápoles, los Médicis en Florencia<sup>16</sup>. Este movimiento está dividido en dos períodos:

a) En este primer período el humanismo cubre la segunda mitad del siglo XIV, está representado principalmente por los discípulos de Petrarca, además sobresale Coluccio Salutati, descubridor de las cartas familiares de Cicerón e introductor de la prosa humanística en el estilo cancilleresco<sup>17</sup>. Se caracteriza por una preocupación de los problemas filosóficos, religiosos y educativos, motivados por la crisis espiritual que abre el protestantismo.

b) El segundo período llena todo el s. XV, se caracteriza por el esfuerzo de grupos en torno a las cortes o a los papas. Se intensifica el conocimiento directo del griego, sobresalen Lorenzo Bruni, Juan Aurispa, Lorenzo Valla, Flavio Biondo, Picodella Mirandola, Marsilio Ficino, todos estos traductores del griego a su lengua vernácula. Se destacan los literatos Eneas Silvio Piccolomini, Papa Pío II; Giovanni Pantano y Leon Battista Alberti.

---

15 PETRARCA, *Inventiva in medicum*. Citado en: ILLANES MAESTRE, J., *Humanismo*, t. XII, Rialp, Madrid 1989, p. 229.

16 Cfr. *Ibid*, p. 225.

17 Cfr. *Ibidem*,

El Cinquencento recoge todos los elementos humanísticos, conduciéndolos a su madurez. Petro Bembo abre con sus obras el período llamado petrarquismo renacentista. Entre los grandes cultivadores de la prosa se encuentran Maquiavelo, Guicciardini, Castiglione y Cellini<sup>18</sup>.

### 1.2.2 Humanismo en España

Se denota con claridad en la fundación de Universidades y en los trabajos de Alfonso X, el sabio. Para Cataluña suele fijarse el año de 1338 como punto de partida del humanismo, ya que esta fecha representa la traducción al catalán de la versión latina de Petrarca, *Valter e Griselda*, hecha por el barcelonés Bernat Metge.

En la Castilla de tiempo de los reyes católicos triunfa definitivamente la cultura clásica. Comienza en el s. XV, cobra apogeo literario en el XVI y se mantiene hasta el XVII. Tiene clara inspiración cristiana, la nueva valoración del hombre y del mundo no impide la presencia del tradicional espíritu religioso, coexistencia de lo plural y lo universal. Se da preferencia al orden moral que se caracteriza por una decidida orientación ética, donde el arte aparece subordinado a la vida, y la comprensión de la dignidad humana<sup>19</sup>.

El primer humanista fue Elio Antonio de Nebrija. Más tarde los hombres más influyentes fueron Erasmo de Rotterdam, Vives, los hermanos Valdés, Gil Vicente, Torres Naharro, entre otros<sup>20</sup>.

### 1.2.3. Humanismo en Francia

Tiene como fuente directa al humanismo italiano, influenciado por las guerras finales del s. XV. Los humanistas más destacados son Rabelais, el novelista realista La Pléyade, Ronsard y Du Bellay, y Montaigne<sup>21</sup>.

---

18 Cfr. Ibid, pp. 225-226.

19 Cfr. Ibid, pp. 226-227.

20 Cfr. Ibidem.

21 Cfr. Ibid, p. 227.

#### 1.2.4. Humanistas en otros países:

En Inglaterra sus representantes son: Santo Tomás Moro amigo de Erasmo y Vives.

En Alemania, sus representantes son: junto a la figura de Lutero, Conrad Celtis, Joachin van Watt, Tourmoir, von Hutten, iniciador de un humanismo nacional, Reuchlin.

En Portugal sus representantes son: Joao Barros, Antonio Ferreira, Bernardim Ribeiro, y Camoens<sup>22</sup>.

#### 1.3 Humanismo y Renacimiento

Diversos historiadores coinciden en la relación del renacimiento con el desarrollo del humanismo; con la aparición de la Ciudad-Estado, en el norte de Europa, y junto con toda la problemática que de esto surgió, se destaca la necesidad de una educación que coloque al ciudadano en condiciones de participar activamente en la vida social de su ciudad.

La *studia humanitatis*, viene a cumplir una función de formación con vistas a una tarea histórico-social. Además el renacimiento según Jakob Burckhardt, es el descubrimiento del hombre y del mundo<sup>23</sup>.

En el Renacimiento se exaltaba la belleza humana como objeto del arte, la capacidad humana de dominar la naturaleza; el sentido de la individualidad, el acrecentar la curiosidad intelectual, y la apertura a nuevos horizontes culturales y geográficos, el crecimiento de las ciencias naturales, la evolución de dichas ideas y actitudes<sup>24</sup>.

Pero sobre todo se ha buscado impulsar una nueva civilización, al llevarse a cabo la toma de conciencia de la propia personalidad.

Se ha exaltado la belleza del vivir humano; y por tal motivo en esta época sobresalen grandes escritores, escultores, pintores y artistas que plasmaron mágicamente en sus obras, mediante formas y figuras, colores y sombras, líneas y bordes, todo intachablemente forjado y trazado, para lograr conjuntamente representar al ser más perfecto, inteligente, brillante; quien ha de ocupar el sitio de honor dentro del cosmos, el hombre.

---

22 Cfr. Ibid, pp.228.

23 Cfr. Ibidem.

24 Cfr. Ibid, p. 229.





# CAPÍTULO

## II

### HUMANISMO ATEO

En el primer capítulo hemos reflexionado sobre los inicios, fundamentos y precursores del humanismo, y en el presente capítulo abordaremos el humanismo desde la óptica de los filósofos ateos.

De inicio hemos de reconocer el contexto donde nace el humanismo ateo, nos ubicamos en la época moderna, en gran parte de Europa, han surgido cambios a consecuencia del hambre, la desigualdad social y la injusticia de un gran número de personas, víctimas de la clase dominante, rezagos del feudalismo aún infiltrado en el tejido político; dejando como resultado verdadera crisis dentro del ámbito personal y social.

Además dicha época se ha caracterizado por la pérdida cada vez más amplia y profunda del ser trascendente<sup>1</sup>, ocasionado que el hombre se encuentre encerrado en sí mismo, dejando de lado todo lo que tenga relación con la divinidad, y quedar suspendido en el aire, sin fundamento donde apoyar su vida y su destino<sup>2</sup>.

Y ésta difícil situación ha dejado honda huella en la manera de concebir la vida, al hombre, al mundo y a Dios.

#### 2.1 Rasgos del ateísmo

Los filósofos ateos, fundamentan su reflexión en la angustia del vacío humano, perdiendo contacto con la realidad metafísica; además han implantado un nuevo orden, dejando de lado la concepción Teísta de la Edad Media, donde Dios ocupaba el centro en la vida del hombre; ahora con el giro antropocéntrico, originado con el floreciente Renacimiento, es el Hombre mismo, con su voluntad, deseos, necesidades, sueños y libertad, el centro del arte, de la cultura, y de la filosofía. Todo con el fin de formar el Reino del Hombre.

---

1 DE ALEJANDRO, J., *Humanismo ateo*, Mensajero, Bilbao, 1967, p. 79.

2 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 79.

Y el humanismo ateo dará como resultado lo siguiente:

Si la libertad queda sin sentido y nace de la nada para ir a la nada, el hombre se convierte en una realidad sin fines, sin bienes y sin valores, pero a la vez carece de normas trascendentes, y por ello de moralidad. ¿Qué queda del hombre en el humanismo ateo?, ¿un absurdo? (Sartre, Camus); ¿un ser absorbido por la nada? (Heidegger, Jaspers). Hay que reconocer que el inmanentismo moderno ha llevado implacablemente hasta sus últimas consecuencias el pensamiento filosófico de Occidente. Y no ha disimulado la tragedia. La vida del hombre del humanismo ateo, aunque personalmente no lo sea, no es una vida eufórica, sino de angustia, de desesperación, de miedo: el hombre del humanismo ateo ha llegado al más desolador y angustioso de los miedos, miedo de sí mismo<sup>3</sup>.

Los nuevos descubrimientos de la ciencia y la confianza del hombre en sí mismo, ha ocasionado que se acepte como verdadero únicamente lo que se puede medir, pesar y fraccionar, originando así el distanciamiento de Dios y de sus mandatos.

Es una situación en donde el hombre quiere ser religioso, pero sin la religación con Dios<sup>4</sup>. El hombre del humanismo ateo, ese hombre vacío y cansado, ve hasta en la palabra Dios la vaciedad absoluta; es una palabra vacía de sentido<sup>5</sup>. Y el ateísmo no quiere inventar a Dios; prefiere hacer algo por el hombre<sup>6</sup>.

Y el humanismo ateo justifica su postura con las siguientes afirmaciones<sup>7</sup>:

- El teísmo vive en una época psicológica-espiritual prescientífica, mágica y arcaica.
- El teísmo cristiano es una manifestación del judaísmo tardío, con una visión escatológica que lo aparta del mundo, y con una doctrina sobre el cielo y el infierno que representan una amenaza contra la humanidad.
- No existe un mundo sobrenatural; sólo existe este mundo como realidad única.
- La existencia de un Dios personal sólo puede admitirse en mentes infantiles, egocéntricas, inmaduras.

---

3 Ibid, pp. 80-81.

4 Ibid, p. 276.

5 Ibid, pp. 269-270.

6 Ibid, p. 82.

7 Ibid, pp. 84-85.

Son varios los exponentes del humanismo ateo, pero nos detendremos únicamente en dos líneas de pensamiento, las cuales tienen una especial influencia en la actualidad. Nos referiremos primeramente a Marx con su propuesta muy particular, el hombre condicionado por la estructura social y política, alineado bajo dos categorías: los que pertenecen a la clase burguesa, la clase alta de la sociedad y, los que pertenecen al proletariado, la clase baja, que intenta librarse de la opresión de los burgueses y por medio de la lucha de clases, alcanzar su plena realización.

Y posteriormente nos adentraremos al pensamiento del filósofo alemán Friedrich Nietzsche con su proclamación: ¡Dios ha muerto!, postulando que Dios es ilusorio para el hombre, ya que no podría satisfacer ninguna de sus exigencias y necesidades, dejando así libre el camino a la plena realización del Superhombre.

Tomaremos como fuente principal la obra *Humanismo ateo*, del escritor José M. de Alejandro, quien sintetiza de manera clara dicha corriente de pensamiento.

## **2.2 Lineamientos humanísticos de Karl Marx**

Karl Marx propone una solución a la problemática social y política de su tiempo, y a su aporte se le conoce como marxismo<sup>8</sup>, y su postura es contraria al capitalismo, considerándolo una explotación del trabajador, lo cual trae como consecuencia, que éste se convierta en proletario<sup>9</sup>.

Su propuesta se basa en una sociedad sin clases, en la cual se transparenta un humanismo real<sup>10</sup>, dejando de lado la opresión que el pueblo estaba padeciendo por muchos años, y donde reinen las mismas oportunidades para todos y se ejercite la justicia social.

---

8 Marx proclama la interdependencia de su enajenación espiritual y su enajenación temporal y social, es decir de su pérdida de Dios por la religión y de su explotación por otros hombres. Rechazando pues, estancarse más tiempo en el concepto especulativo, llega a declarar: no es la crítica, sino la revolución, la fuerza motriz de la Historia, y finalmente, da su famosa consigna; hasta aquí los filósofos no han hecho más que interpretar el mundo, se trata ahora de transformarlo. Citado en: DE LUBAC, H., *El drama del humanismo ateo*, Espasa, Madrid, 1949, pp. 64-65.

9 RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., *Aporte filosófico de Karl Marx*, <http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml>, (5 de junio de 2010).

10 Ibidem.

### 2.2.1 Feuerbach precursor del marxismo

El marxismo ha surgido del idealismo hegeliano y de la antropología religiosa de Feuerbach, el cual es considerado el padre espiritual de Marx<sup>11</sup>; entendemos ahora, la manera tan similar de concebir a Dios y al hombre, siguiendo los pasos de su maestro.

#### a) Existencia de Dios, existencia del hombre

Feuerbach ha reducido la Teología a la antropología, es decir el tratado de Dios (Teología) por el tratado del hombre (Antropología); en donde la soberanía de Dios ha sido desplazada por la soberanía del hombre, siendo el hombre el punto medular del universo.

Y como consecuencia, el marxismo alemán adquiere una tónica humanística, en donde la cuestión de la existencia o no existencia de Dios es la cuestión de la existencia o no existencia del hombre<sup>12</sup>.

Feuerbach declara que Dios es un límite para el desarrollo de la humanidad y del cosmos, de acuerdo con el idealismo material que propuesto, y luego afirma: mi primer pensamiento era Dios, el segundo la razón, el tercero y el último, el hombre<sup>13</sup>. De base obtenemos que el pensamiento de Feuerbach haya evolucionado con el paso del tiempo, siendo así, que ha optado por cambiar la manera de concebir a Dios y al hombre; de creer profundamente en Dios ha optado por creer entrañablemente en el hombre.

El hombre para poseerse así mismo, con su libertad propia, deberá eliminar a Dios, no por capricho sino por una profunda necesidad de exaltación propia, creyendo que con su sola razón logrará todo lo que se propone<sup>14</sup>.

Ahora surge la cuestión; luego de eliminar a Dios, ¿cómo logrará el hombre ocupar el lugar central del mundo, y poder así lograr su exaltación?, Feuerbach responde argumentando que lo importante para el ser humano es la comunidad de individuos, ya que dicha comunidad sustituirá el lugar de Dios<sup>15</sup>.

---

11 De Alejandro, J., op. cit., pp. 114-115.

12 Ibid, p. 115.

13 Ibid, p. 116.

14 Ibidem.

15 [...] la esencia del hombre se halla en la comunidad de individuos, la comunidad es el sucedáneo de Dios, la comunidad viene a sustituir la ilusión de un Dios exterior, que aplastaba al hombre. El amor a Dios queda suplantado por la comunión de los individuos y dicha comunión es necesaria para que el hombre tome conciencia de sí. Es preciso deducir a partir de este punto que Dios y la comunidad son incompatibles si se

## b) Alienación

Para destruir la idea de Dios, Feuerbach recurre a la teoría de la alienación<sup>16</sup> de Hegel, pero aplicándola no al espíritu, sino al hombre concreto de carne y hueso<sup>17</sup>.

La alienación tomada como una proyección del hombre, el cual se siente desposeído de su ser, y gracias a su imaginación crea a un ser superior al cual lo llama Dios, y no es más que el reflejo de su propio ser, al cual le colocan atributos propios, pero que el hombre mismo no ha sabido reconocer de sí<sup>18</sup>. Dicha proyección ocasionada por la misma alienación, no es más que el reflejo de su propia personalidad que se ve reflejada ante sí; como cuando nos miramos frente a un espejo y nos damos cuenta de que ahí estamos, contemplándonos a nosotros mismos.

El hombre se ha vaciado así mismo y al mundo, para llenarlo de Dios. De esta manera Dios y la religión son como un vampiro que succiona lo mejor de la humanidad y se nutre de su sustancia, de su sangre, de su carne<sup>19</sup>. Ocasionando así que el hombre pierda su identidad y su lugar dentro del cosmos.

Por tanto, si Dios no era más que la proyección ilusoria de lo mejor que tenía el hombre; es momento de que el hombre recupere su sitio y forme el Reino del hombre<sup>20</sup>. Porque el hombre nunca logrará su plenitud hasta que ocupe su verdadero lugar dentro del cosmos.

### 2.2.2 Propuesta del marxismo

Luego de haber considerado los antecedentes del marxismo, ahora debemos detenernos en las propuestas que presenta. El marxismo considera al hombre primariamente con un ser que produce socialmente, se objetiva y confirma en el trabajo creador<sup>21</sup>, y el trabajo es expresión de su misma esencia humana.

---

quiere salvar al hombre. Citado en: DE ALEJANDRO, J., op. cit., pp. 118-119.

16 Alienación es una proyección del hombre fuera de sí, es el hecho en el hombre concreto de sentirse desposeído de muchas cosas que le pertenecen por naturaleza, en provecho de una realidad imaginada e ilusoria: voluntad, justicia, sabiduría, amor. Citado en: DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 117.

17 Ibidem.

18 Ibidem.

19 Ibidem.

20 Ibid, p. 118.

21 BRUGGER, W., *Marxismo*, Herder, Barcelona, 1983, p.349.

El trabajo se convierte en mercancía, y el hombre se aliena respecto de sí mismo: las relaciones sociales quedan cosificadas, la avaricia y el comercialismo son las categorías que dominan la vida; la clase social que vende su fuerza de trabajo (proletarios) y la clase de los propietarios de los medios de producción (capitalistas), que compran la fuerza del proletario<sup>22</sup>, ocasionando así que las relaciones sociales se vean afectadas por las luchas de clases<sup>23</sup>.

Karl Marx abordó la reflexión sobre la persona humana históricamente y positivamente, y situó al hombre en los sistemas generales existentes, dentro de los cuales pertenecía a una clase o estrato social<sup>24</sup>.

Además criticó la idea burguesa de derechos humanos, que aceptaba el orden natural, es decir un orden fundado en la libre empresa que otorgaba libertad tanto a los poderosos como a los débiles.

Resaltó sobre todo el derecho al trabajo, y el derecho a una plena remuneración del trabajo rendido<sup>25</sup>.

#### **a) Marxismo como ateocracia**

La línea que va siguiendo Karl Marx es principalmente, destacar el valor importantísimo que tiene el hombre; el cual es un ser pisoteado y derribado por los demás hombres, esto lo horilla a que clame a un Dios, el cual lo encuentra lejano, ya que no ha hecho nada por liberarlo de las cadenas de la opresión, del enajenamiento debido al exceso de trabajo; el hombre gime esperando la ayuda de “alguien”, y es ésta la situación en la cual se ha desarrollado el pensamiento y la filosofía de Marx.

Desde luego que Marx se ha sentido llamado desde su situación muy particular a dar solución de una vez para siempre a ésta situación de explotación y de dolor. Es Marx el que recrimina a la filosofía misma, que dé respuestas concretas a ésta pésima situación entre los hombres, que la filosofía no se quede en ningún momento al margen de la problemática, y así, lograr que el hombre viva con la mayor dignidad posible.

---

22 Ibidem.

23 Ibidem.

24 Hirszowicz, M., Concepción marxista del hombre, [www.unesco.org/issj/rics157/hirszowiczspa.html](http://www.unesco.org/issj/rics157/hirszowiczspa.html), (5 de junio de 2010).

25 Ibidem.

El marxismo ha desarrollado una cosmovisión propia y específica, una interpretación de la vida y del hombre en particular; lo cual ha generado una verdadera religión secular o más aún una teocracia, según lo explica Berdiaeff.

La Iglesia atecrática del comunismo será una necesidad lógica del teologismo marxista<sup>26</sup>.

Y declara que la religión, es expresión del ser social alienado, opio de los oprimidos y medio de dominio de los opresores; en tanto la fe cristiana implica la aceptación de la gracia, contradice la independencia del hombre y es inconciliable con el humanismo<sup>27</sup>.

Un rasgo muy característico es que el fenómeno del marxismo se ha presentado en masa, como jamás había aparecido de tal forma en occidente. También llama la atención su fervor militante que lo convierte en una religión sin Dios<sup>28</sup>.

Karl Marx denota una actitud de profeta, en el momento mismo de presentar una religión sin Dios, postula: la religión de los trabajadores es sin Dios, porque busca la superación del hombre. Y concretamente proclama: «La religión es el opio del pueblo».<sup>29</sup>

Al considerar la ausencia de un Dios libertador de los oprimidos, lo lleva a concebir la vida de esta forma, y al mirar la realidad que lo rodea, un mundo dividido por las clases sociales y de fondo el egoísmo humano, no ha quedado más que recurrir ante sus propias fuerzas, derribando así toda creencia en la religión y en Dios.

Su actitud fundamental es un acto de fe en el hombre natural, libre de la corrupción de la religión y el régimen económico. Eliminando Dios y a la religión, el camino se presenta fácil a Marx<sup>30</sup>.

De manera concreta Marx proclama que la religión es el suspiro de una criatura, que se encuentra en una situación difícil, fatalmente oprimida por los demás hombres, y para llegar el hombre a ser verdaderamente feliz necesita derribar toda esperanza en Dios que ha surgido como obra de su propia imaginación<sup>31</sup>.

Y es el hombre quien ha creado la idea de Dios:

---

26 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 114.

27 BRUGGER, W., op. cit., p.349.

28 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 114.

29 Ibid, p. 122.

30 Ibid, p. 123.

31 Cfr. DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 125.

El hombre es para el hombre el ser supremo, no es Dios quien ha creado la materia, sino que es la materia, concretamente el cerebro humano, el que ha creado la idea de Dios. El hombre ha brotado del proceso evolutivo de la materia animada por un movimiento ascendente cuyo punto culminante es el cerebro humano que segrega el espíritu<sup>32</sup>.

Por tanto, la relación entre Dios y el hombre, es meramente imaginaria, es el hombre quien ha creado la idea de Dios y ante él somete todas sus limitaciones, y proyecta su propio ser.

### **b) Proletariado**

El proletariado viene a sustituir al Dios cristiano<sup>33</sup>. El proletariado viene a ocupar el lugar de Dios ya que perdida toda esperanza en su providencia, no queda más que ocupar su lugar con la lucha constante del hombre para conquistar sus ideales.

Debemos esclarecer que la dinámica de la inspiración marxista no es la compasión hacia el proletariado pobre, débil y vejado, sino la divinización y adoración de su proletariado fuerte, rico y dominador del mundo: es la idea mesiánico-marxista de proletariado<sup>34</sup>. Aquí repetimos la ley del más fuerte, el que más haya progresado en los el ámbito socio-económico; el que haya alcanzado a mejorar su clase social, es quien definitivamente ha logrado ser verdaderamente feliz; así ha logrado mayor dignidad, al final de cuentas es quien verdaderamente humano se ha vuelto.

### **c) La lucha de clases**

Un claro reflejo de la lucha de clases está presente a lo largo de la historia de todas las sociedades que han existido, la lucha entre libres y esclavos, patricios y plebeyos, opresores y oprimidos, han estado de manera continua en una reciproca oposición y han llevado a cabo una lucha ininterrumpida<sup>35</sup>.

Se distinguen principalmente dos clases sociales:

---

32 Ramírez Sánchez, J., Aporte filosófico de Karl Marx,

[www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).

33 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 122.

34 Ibidem.

35 REALE- ANTISERI, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. III, Herder, Barcelona, 1995, p. 187.

- a) Burguesía: hay que entender la clase de los modernos capitalistas, propietarios de los medios de producción y patronos de los asalariados. Esta clase surge en el interior de la sociedad feudal<sup>36</sup>.
- b) Proletariado: significa la clase de los asalariados modernos que no poseen medios propios de producción y se ven reducidos a vender su fuerza de trabajo para subsistir<sup>37</sup>.

Pero ambas se complementan mutuamente, la clase burgués facilita los medios de producción y el proletariado es quien ejecuta el trabajo, y ambos subsisten gracias al mismo proyecto laboral.

La burguesía, se desarrolla y crece como tal, alimentando en sí misma el proletariado; en la misma proporción en que se desarrolla la burguesía o el capital, se desarrolla el proletariado, la clase de los modernos obreros, que sólo viven en la medida en que encuentran trabajo y que sólo encuentran trabajo en la medida en que su trabajo aumenta el capital<sup>38</sup>.

Karl Marx ofrece en su obra *El Capital*, una demostración de la inevitabilidad de la victoria del proletariado y del ocaso de la burguesía<sup>39</sup>.

#### **d) El Capital**

El Capital posee un doble valor: un valor de uso y un valor de cambio. El valor de uso de una mercancía, se basa en la cualidad de dicha mercancía. La cual satisface una necesidad.

Ahora nos cuestionamos, ¿Qué tienen en común estas dos mercancías tan diversas, para que se puedan intercambiar?, lo que poseen en común es precisamente su valor de cambio<sup>40</sup>. El valor de cambio es algo idéntico que existe en mercancías diferentes,

---

36 REALE- ANTISERI, op. cit., p. 187.

37 Ibidem.

38 Ibid, p. 188.

39 Ibidem.

40 Ibidem.

haciéndolas intercambiables en unas proporciones determinadas. Se trata de la cantidad de trabajo socialmente necesario para producirla<sup>41</sup>.

El trabajo es una mercancía que el proletario vende en el mercado a cambio del salario, al propietario del capital<sup>42</sup>.

El capitalista paga adecuadamente por medio del salario la mercancía, dicha paga de acuerdo con el valor que posee la mercancía, valor determinado, por la cantidad de trabajo necesario para producirla, esto es, por el valor de las cosas necesarias para mantener con vida al trabajador y a su familia. Por tanto, la fuerza de trabajo es una mercancía que no sólo posee su propio valor, sino también la propiedad de producir valor<sup>43</sup>.

#### **e) Restablecimiento del reino del hombre**

Considera que el hombre nuevo es el hombre redimido por el marxismo, afirma un reino de felicidad futura que será el reino del hombre, cambiando, no el concepto, sino el contenido del reino de Dios<sup>44</sup>.

No queda otro camino para realizar la redención proclamada por el mesianismo cristiano que buscar la manera laica y atea de una liberación definitiva del hombre, para que el hombre sea verdaderamente hombre.

¿Cómo se realizará esta redención?, por el nuevo mesías: el proletariado y la lucha de clases<sup>45</sup>.

Marx no fue un simple y genial teórico de la sociedad y de la economía; fue sobre todo el creador de una fe y prometió un nuevo destino al hombre; predicó la justicia, combatió la desigualdad y la miseria, y ofreció a los creyentes la felicidad palpable de este mundo, predicando el evangelio de la liberación; un movimiento religioso fundado no en Dios fracasado, sino en la economía abundante y justa y en la felicidad del reino del hombre<sup>46</sup>.

---

41 Ibid, pp. 188-189.

42 Ibid, p. 189.

43 Ibidem.

44 DE ALEJANDRO, J., op cit., p. 125.

45 Ibid, p. 126.

46 Ibid, p. 129.

Marx dijo que los filósofos habían explicado el mundo, pero que había que transformarlo, motivando al marxismo a la acción concreta<sup>47</sup>.

### 2.2.3 Crítica al humanismo de Karl Marx

Es evidente en la sociedad actual, la influencia del marxismo en todos los ámbitos de la vida del hombre. El ambiente que vive el hombre de hoy, está empapado completamente por el materialismo, ocasionando una grave crisis en todo lo que no se puede verificar y percibir por los sentidos, como las realidades espirituales, incluyendo la propia libertad humana. Han surgido grandes avances a partir de nuevos implementos tecnológicos, que han permitido al hombre, gozar de una vida más cómoda y llena de satisfacción, a pesar de que interiormente está vacío y sin esperanza alguna.

El humanismo ateo marxista se concentra en el hombre, pero elimina toda subjetividad; el hombre es un objeto material exterior a sí, enrolado en el mundo como un objeto del mismo, y sometido a un sistema de fuerzas y leyes que son exteriores al mismo hombre. El ateo marxista desconoce al hombre como intimidad y, dentro de su materialismo, carece de toda posibilidad de llegar a Dios<sup>48</sup>.

La materia no puede nunca ocupar el lugar de Dios, no pueden las matemáticas suplantar a la providencia, la ciencia no puede estar en lugar de la fe, y lo que no puede de ninguna manera admitirse por simples emocionalismos absurdos es convertir al hombre en payaso, haciéndolo Dios<sup>49</sup>.

Dios no es solamente para el hombre una norma que se le impone y que, dirigiéndole, lo conduce; es el Absoluto que le fundamenta, es el Amado que le atrae, es el Más allá que le suscita, es Lo Eterno que le prepara el único clima que respira, y es, de todas formas, esa tercera dimensión en la que el hombre encuentra profundidad<sup>50</sup>.

---

47 Ibid, p. 131.

48 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 162.

49 Ibid, p. 141.

50 DE LUBAC, H., *El drama del humanismo ateo*, Espesa, Madrid, 1949, p. 72.

Todo verdadero humanismo, debe reconocer el valor que tienen el ser humano integral, su espíritu, razón, libertad, verdad, fraternidad, justicia<sup>51</sup>; para lograr rescatar al hombre, de las garras del ambiente deshumanizado, en el cual está inmerso.

La crisis más difícil que el hombre ha tenido en la actualidad, es la falta de sentido a la misma vida; esto también es resultado del materialismo, ya que entre más cosas posee el hombre, más quiere, ocasionando así una constante necesidad sin lograr nunca satisfacerla completamente, porque la felicidad no está en las cosas.

Pero realmente el hombre se encuentra en esta difícil situación por que le ha cerrado las puertas de su vida a Dios. Privándose de trascendencia y de libertad, en pocas palabras ha buscado su propia muerte, al dejar de lado, a Aquel que es la vida, y que puede hacer que el hombre sea consciente de su identidad de ser humano. Porque Dios es quien descubre al hombre su propia humanidad.

---

51 Ibid, p. 75.

### 2.3 Lineamientos humanísticos de Friedrich Nietzsche

Friedrich Nietzsche es un filósofo alemán, que ha influido grandemente en la filosofía moderna, principalmente por su propuesta del hombre superior o superhombre y haber declarado la muerte de Dios.

Son varios los puntos que queremos resaltar dentro de la filosofía de éste pensador, primeramente nos adentraremos al concepto o idea de Dios, luego profundizaremos en los elementos de la cultura griega, que han influido en su concepto de hombre, y finalmente presentar los rasgos característicos del Superhombre, su propuesta.

#### 2.3.1 Muerte de Dios

Comenzaremos aclarando el concepto que tenía de Dios. Para Nietzsche el Dios cristiano es el enemigo más fuerte del hombre, ya que la presencia de tan monstruoso ser opaca la figura del hombre<sup>52</sup>.

No queda más que exigir que Dios no exista; no queda más moral que negarle; no queda más virtud que el orgullo: mi yo me enseñó un nuevo orgullo y yo se lo enseñé a los hombres: no hay que esconder la cabeza en la arena de las cosas celestiales, sino que hay que llevarla erguida con aire de libertad: ¡una cabeza de tierra que da sentido a la tierra!...¡permaneced fieles a la tierra, hermanos, con el poder de vuestra virtud! ¡poned generoso amor y vuestro conocimiento al servicio de este sentido de la tierra! Así os lo pido y os conjuro a que lo hagáis!<sup>53</sup>.

Insistentemente invita al hombre a no poner su confianza en aquello que le es superior, porque se crean falsas ilusiones.

Si aspiran a las alturas, usen sus propias piernas, no se dejen llevar arriba, no se encaramen en hombros y cabezas ajenos. ¿Has montado a caballo?, ¿te encaminas a caballo briosamente a tu meta?, muy bien amigo mío, pero ha montado también tu pie

---

52 El Dios cristiano, es un enemigo monstruoso contra la vida; admitir a Dios es negar al mundo. Dios es el enemigo del hombre fuerte y sano, del hombre que condensa la voluntad de poder, que tiene que exigir apasionadamente que ese Dios desaparezca: su existencia aniquila, su providencia le esteriliza. Citado en: DE ALEJANDRO., J., op. cit., p. 152.

53 Así habla Zaratustra, citado en: DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 79.

cojo. Cuando hayas llegado a tu meta y desmontes, justamente en tu altura, hombre superior, darás traspies<sup>54</sup>.

Pero cada vez que el hombre busca a alguien superior a él no puede encontrar nada ni nadie que le pueda ayudar porque, el Dios que verdaderamente lo puede ayudar es él mismo. Porque el hombre es Dios, para el hombre<sup>55</sup>.

Es una historia lamentable: el hombre busca un principio, en nombre del cual puede despreciar al hombre; inventa otro mundo para poder calumniar y manchar a éste; no capta más que la nada y hace de esta nada un Dios, una verdad, llamada a juzgar y condenar esta existencia [...]<sup>56</sup>.

Nietzsche da por supuesto que Dios no puede vivir más que en la conciencia de los hombres<sup>57</sup>. Porque es el mismo hombre el que le ha dado vida, es un producto de su imaginación. En el momento en que el hombre deseche sus ilusiones y sus esperanzas en un Dios inexistente más que en su misma mente, ese día se estará construyendo el Reino del hombre.

La fe en Dios, tal como el cristianismo la ha inculcado, ha dado por resultado el someter al hombre, proclamemos, pues con ardor, la muerte de Dios<sup>58</sup>.

El hombre agobiado por el propio peso de la vida busca a Dios, pero en el Dios de los cristianos no se puede confiar porque es un Dios lejano. Si Dios ha muerto<sup>59</sup>, añade, es que

---

54 NIETZSCHE, F., *Así hablaba Zaratustra*, Leyenda, México, 2008, p. 189.

55 [...] Dios según Nietzsche, no es más que el espejo del hombre. Este, en ciertos estados fuertes, excepcionales, adquiere conciencia del poder que hay en él, o del amor que le eleva. Pero como tales sensaciones le embargan en cierta manera, por sorpresa y sin que él aparezca para nada, según parece, no atreviéndose a atribuirse a sí mismo este poder o este amor, los hace atributos de un ser sobrehumano que le es extraño. Reparte en dos esferas los dos aspectos de su propia naturaleza: el aspecto ordinario, piadoso y débil, pertenecerá a la esfera de lo que él llama “el hombre”; el aspecto raro, fuerte y sorprendente, a la esfera de lo que él llama “Dios”. Así se priva él mismo de lo que hay en él de mejor, “la religión es un caso alterado de la personalidad”. Citado en: DE LUBAC, H., op. cit., pp. 46-47.

56 Ibid, p. 47.

57 Ibid, p. 48.

58 Ibid, p. 49.

59 [...] Nietzsche había oído cantar [...] la coral de Lutero: “Dios mismo ha muerto”, y no ignoraba el uso que de ella había hecho Hegel. Esta palabra es, a la vez, la más dulce, había dicho éste. Nietzsche se apoderó de ella para transformarla en una categoría esencial de su propio pensamiento. La aplica a la vez a Cristo, que muere y resucita, y a la razón humana, que debe pasar por el momento de la negación para reunir el espíritu universal. Citado en: DE LUBAC, H., *El drama del humanismo ateo*, Espesa, Madrid, 1949, p.50.

lo hemos matado nosotros. Nosotros somos los asesinos de Dios<sup>60</sup>. En el momento en que hemos declarado la muerte de Dios, en ese mismo instante el hombre debe ocupar su lugar correspondiente.

La humanidad debe avanzar, debe ascender, está obligada a crear: Desde que no hay Dios, la soledad se ha hecho intolerable; es preciso que el hombre superior ponga manos a la obra<sup>61</sup>. La prueba de resistencia a la que está condenado, le revelará a él mismo, al realizarla, su propia divinidad. Dios ha muerto, ¡Viva el superhombre!<sup>62</sup>.

Al comprender que el antiguo Dios ha muerto, nos sentimos iluminados como por una nueva aurora. Nuestro corazón desborda de gratitud, de admiración, de presentimiento y de esperanzas...; he ahí, por fin, que si no está claro, al menos el horizonte está de nuevo libre. Nuestros barcos pueden zarpar y bogar delante de todo peligro; toda iniciativa lo toman de nuevo los pioneros del conocimiento; el mar, nuestro mar nos abre de nuevo todas sus extensiones. Quizá no haya habido nunca un mar tan pleno<sup>63</sup>. Estoy solo y quiero estarlo, dirá Zarathustra, con el cielo claro y el mar libre<sup>64</sup>.

Dietrich Heinrich Kerlerm al decir: «Incluso si se pudiese probar matemáticamente la existencia de Dios, no quiero que exista, porque me limitaría en mi grandeza»<sup>65</sup>.

Es preciso afirmar al hombre a costa de asesinar a un Dios, porque no hay otro Dios más que el hombre mismo. El hombre se elevará siempre más a partir del momento en que se aparte más de Dios<sup>66</sup>.

Quieren matar a Dios para que el hombre viva una vida plenamente humana, verdaderamente sobrehumana<sup>67</sup>. No es posible que haya dos victoriosos en una misma batalla y ahora que nos toca combatir contra Dios, es preciso que él muera

---

60 Ibid, p. 53.

61 Ibid, p. 59.

62 Ibidem.

63 Ibid, p. 61.

64 Ibidem.

65 Ibid, p. 62.

66 Ibid, p. 63.

67 Ibidem.

para que el hombre logre recibir el honor y la gloria. En la medida en que el hombre aprenda a amarse, comenzará a vivir, plenamente ocupando el lugar que le corresponde dentro del cosmos.

### **2.3.2 Vivir conforme al espíritu dionisiaco**

El ideal de la filosofía nietzscheana es eliminar toda moral, inclusive la moral religiosa, es decir, todo conjunto de normas que implique limitar las pasiones carnales.

Por lo tanto la moral religiosa la concibe como antimoral, porque limita la fuerza y la actividad del hombre sano y fuerte, porque corta con su marcha hacia la grandeza y el poder. Es la estranguladora de los instintos germinales de la vida, sobre los que el único que puede mandar y disponer en el hombre autónomo y absolutamente libre<sup>68</sup>.

La vida es una fuente de placer<sup>69</sup>, y es preciso que viva el hombre superior conforme a los placeres que en su derredor se presentan.

Porque es en el placer, donde el hombre superior logra reencontrarse con la naturaleza misma de la cual ha brotado. El hombre debe desterrar de su vida todo sufrimiento, todo aquello que le cause dolor; por el contrario debe dejarse seducir por el placer, por todo aquello que le permita disfrutar una y otra vez del goce natural de los sentidos.

Frases como la siguiente dejan claro cómo debe vivir el hombre superior; tus fieros perros desean estar sueltos<sup>70</sup>, ésta metáfora de los perros es alegoría de los placeres que están presentes en la misma naturaleza del, y la invitación es a que el hombre superior deje fluir lo que siente y se empape del placer que tanto anhelan sus sentidos corporales.

Nuevamente queremos aclarar que el hombre superior debe dejarse guiar por lo que siente, nada está mal, su conciencia está equivocada, nada es pecaminoso y mucho menos aquello que es propio de su naturaleza; nos dice ¡se entregaban a fugaces placeres!<sup>71</sup>,

¿Acaso les recomiendo que atormenten sus sentidos?, les recomiendo la inocencia de los sentidos<sup>72</sup>. Es momento de que el hombre superior goce la vida al máximo porque él es el sentido de la tierra, de la cual proviene, ¡Hermanos sean por siempre fieles a la tierra!<sup>73</sup>.

---

68 De Alejandro, J., op. cit., pp. 152-153.

69 NIETZSCHE, F., op. cit., p. 57.

70 Ibid, p. 21.

71 Ibid, p. 22.

### 2.3.3 Ideal del hombre superior

Para continuar con el pensamiento del filósofo, utilizaré algunas frases tomadas del libro de Friedrich Nietzsche, Así hablaba Zaratustra:

Incluso el ladrón respeta al sueño<sup>74</sup>; con esta expresión Nietzsche a través de la actuación de Zaratustra trata de dar una gran enseñanza a sus discípulos, resaltando que al sueño se le debe brindar respeto porque es el espacio propicio para que el hombre superior logre proyectar su ser y su actuar. Su sabiduría afirma hay que estar despiertos para dormir bien<sup>75</sup>.

Prefiero pocos allegados a las malas compañías, con esta expresión Nietzsche invita al hombre superior a que logre adentrarse en sus propias necesidades y alcance su felicidad personal, dejando de lado cualquier preocupación por el prójimo, y dedicando su tiempo a su crecimiento personal; lo invita además a vivir aislado, en la soledad con expresiones como; ¡hombre huye a tu soledad!.

Conduce además a que el hombre superior logre identificarse claramente con la tierra, puesto que de ella ha brotado la vida, olvidando a aquello que no le permite contarse entre los que habitan esta tierra, por lo tanto debe de una vez para siempre olvidarse de bienes celestiales, que se encuentran dentro de la misma tierra que lo ha visto crecer; no enterrar ya la cabeza en la arena de las cosas celestiales<sup>76</sup>.

La única realidad es que amamos la vida<sup>77</sup>; una vida que es gozada plenamente, disfrutando a cada instante de todo lo que rodea, importándole única y exclusivamente su felicidad personal, viviendo y dejándose guiar por su amor propio solamente, sin obedecer a las instituciones y mucho menos dejándose normar por las leyes de una sociedad. La única grandeza que posee el hombre es su vida, es por eso que el hombre superior debe amar su propia vida y así hemos confirmado claramente que Nietzsche es clasificado entre la corriente vitalista-existencialista.

---

72 Ibidem.

73 Ibid, p. 45.

74 Ibid, p. 10.

75 Ibid, p. 12.

76 Ibid, p. 13.

77 Ibid, p. 20.

Yo sólo creería en un Dios que supiera bailar<sup>78</sup>. Ahora un Dios baila a través de mí<sup>79</sup>, con estas expresiones nos ha quedado claro que Nietzsche a representando a un Dios antropomorfizado, muy a nuestro estilo, revistiendo su gran poder y divinidad con zapatos y ropajes totalmente humanos, hecho a nuestra medida, envuelto con forma de hombre concretamente. Porque Dios para el hombre es el mismo hombre.

El hombre superior debe aprender a amarse totalmente así mismo<sup>80</sup>, y dice Nietzsche; ¡no toleras tu propia persona y no te amas lo suficiente!<sup>81</sup>, es por esta razón que hemos suplantado nuestra propia persona por el prójimo, buscas un testigo cuando quieres hablar bien de ti<sup>82</sup>; en el fondo no es otra verdad que la de buscarse a sí mismo en el otro, porque en realidad el peor enemigo que puede encontrar el hombre, es él mismo<sup>83</sup>.

El hombre es algo que debe ser superado<sup>84</sup>, y concretamente transformado, saliendo de sus miserias y revistiéndose del hombre superior. Pero no dejemos de lado que, el hombre es el animal más cruel<sup>85</sup>, y es urgente puntualizar que el mejor lugar para el hombre, es estar en medio de los animales, porque entre los hombres es difícil convivir y sobrellevar una relación, principalmente porque el hombre es malo y debe retirarse a su soledad, lejos del contacto con los otros hombres que lo rodean.

Hombres superiores, dice la plebe guiñando un ojo, no hay hombres superiores, todos somos iguales, hombre es hombre; ¡ante Dios todos somos iguales!, ¡ante Dios!, ¡sin embargo este Dios ha muerto!, mas ante la plebe no queremos ser iguales<sup>86</sup>.

Al bajar él a la tumba ustedes han resucitado<sup>87</sup>. Dios ha muerto, viva el superhombre<sup>88</sup>. Viva el hombre que ha vencido de una vez para siempre a Dios, viva el hombre que ha aceptado tomar su lugar dentro del cosmos, viva el hombre que ha decidido construir el reino del hombre, porque Dios ha muerto, que renazca el superhombre.

---

78 Ibidem.

79 Ibidem.

80 Ibid, p. 124.

81 Ibid, p. 34.

82 Ibidem.

83 Ibid, p. 36.

84 Ibid, p. 128.

85 Ibid, p. 142.

86 Ibid, p. 186.

87 Ibidem.

88 Ibid, p. 187.

A mí me interesa el superhombre, este es mi primordial y mi único afán; no el hombre, no el prójimo, no el más pobre, no el más atribulado, no el mejor. Oh hermanos, lo que yo puedo amar en el hombre es, que es tránsito y hundimiento<sup>89</sup>. Todo depende del mismo hombre, si decide de una vez para siempre salir y ocupar su lugar como hombre superior, o si decide dejarse someter y pisotear por los demás.

El hombre continuamente se siente angustiado por el miedo<sup>90</sup> pero el miedo debe ser superado, y solamente los hombres valientes y decididos a vencer sus limitaciones, alcanzarán la corona del verdadero hombre superior.

Finalmente Nietzsche acepta que el hombre es malo pero debe decidirse finalmente cómo quiere ser, o verdaderamente bueno o realmente malo, no es posible estar a medias. Pero sobre todo debe librarse del yugo opresor del pecado, liberándose totalmente de la carga que le ha sido impuesta, debe librarse del miedo y todo aquello que lo limita a ser el hombre superior.

El hombre es malo, así hablaron para consuelo mío, todos los sabios. ¡Oh, si aún fuera cierto!. Pues el mal es la mejor fuerza del hombre. El hombre debe volverse mejor o peor. Lo peor es menester para lo mejor del superhombre. El haber sufrido y llevado la carga del pecado de los hombres sería conveniente para aquel predicador de la pequeña gente. Y gozo del gran pecado como de mi gran consuelo<sup>91</sup>.

Porque de su pecado y de su limitación, elementos propios de esta tierra, ha de resurgir finalmente lo que Nietzsche ha profetizado, como el Superhombre.

### **2.3.4 Crítica al humanismo de Friedrich Nietzsche**

Nietzsche negó a Dios en nombre del hombre sano que aspira al poder y al dominio, y que encuentra en Dios un obstáculo insuperable<sup>92</sup>. Pero finalmente el hombre no deja de ser más que simplemente criatura, y jamás dejará de serlo aunque lo niegue. Una falsa idea

---

89 Ibidem.

90 [...] Sólo puede ser intrépido quien conoce el miedo, pero lo supera; quien ve al abismo, pero con orgullo. Quien ve el abismo, pero con ojos de águila; quien con garras de águila acoge el abismo, ése tiene valor. Citado en: NIETZSCHE, F., op. cit., p. 188.

91 Ibidem.

92 DE ALEJANDRO, J., op. cit., p. 156.

de libertad y autorrealización o autodeterminación fue la que obligó a Nietzsche [...], a negar a Dios<sup>93</sup>.

La proclamación: “Dios ha muerto”, ha calado hondo en la vida contemporánea. Y se ha convirtiendo en un esquema cultural, tanto como forma de pensamiento por cuanto la filosofía de Occidente ha abandonado la idea de Dios, como fundamento del ser y de los valores; y en cuanto como forma de humanismo: el hombre es el único y exclusivo criterio<sup>94</sup>.

Este ateísmo vive apasionadamente los valores de la cultura tecnicista, pero adolece de una insensibilidad radical y absoluta para los valores teológicos; Dios simplemente no interesa, ni siquiera para negar su existencia. Dios ha muerto para el cristiano ateo, incluso para el cristiano indiferente<sup>95</sup>.

La muerte de Dios habrá de tener su contragolpe fatal, el hombre ha quedado en ruina total, sin fundamento alguno, que lo identifique como ser humano. Nicolás Berdiaev, ha calificado con exactitud el humanismo nietzscheano como: la autodestrucción del humanismo, porque allí donde no hay Dios, no hay tampoco hombre<sup>96</sup>.

Friedrich Nietzsche confundió la caridad cristiana con el altruismo de un Comte, y con la filantropía humanista, del humanismo ateo de su tiempo; confundió la justicia con el igualitarismo y, por tanto no veía al hombre como hermano, como prójimo, como hijo de Dios. No tuvo la capacidad para ver por exceso de odio instintivo, que las virtudes cristianas son defensoras del hombre en su cuerpo y en su alma<sup>97</sup>.

Además el hedonismo que en la actualidad se vive, no cabe duda que tuviera mayor auge con la propuesta de libertad absoluta, del hombre superior, propuesto por Friedrich Nietzsche, en donde no hay regla ni norma ética, que valga, ya el hombre debe vivir conforme a su naturaleza, y ya nada más importa.

---

93 Ibid, p. 163.

94 Ibid, p. 291.

95 Ibid, p. 296.

96 DE LUBAC, H., op. cit., p. 70.

97 DE ALEJANDRO, J., op. cit., pp. 154-155.





**CAPÍTULO**  
**III**  
**HUMANISMO CRISTIANO**

El humanismo proclamado por la Iglesia en su enseñanza social, es el compromiso concreto por el hombre y la superación de las situaciones lamentables, que esperan oportunas reformas<sup>1</sup>. Y el humanismo para los cristianos es inseparable de la aceptación de Dios<sup>2</sup>.

El humanismo auténtico fundamentado en la dignidad del hombre, que Cristo con su muerte elevó al plano de hijo de Dios, supone la síntesis de los elementos culturales de todos los tiempos y su integración en función de los valores supremos e inmutables<sup>3</sup>.

El Concilio Vaticano II dio gran impulso al humanismo con la siguiente frase: Cristo revela al hombre la plenitud del hombre.

Es decir, Cristo al participar de la naturaleza humana, vive, siente, piensa, y actúa como un hombre completo, y él es el modelo de todo hombre sobre la tierra, a la vez Cristo nos recuerda que el hombre tiene su origen en Dios, creado por Él, redimido por el Dios-Hombre y visitado continuamente por el Espíritu de la verdad, el Espíritu Santo<sup>4</sup>.

Iniciemos pues, nuestro tercer apartado destacando los principales lineamientos humanistas, en los siguientes pensadores cristianos: Emmanuel Mounier, Jacques Maritain, y Karol Wojtyla. Para finalmente concluir, con una visión integral del hombre, proporcionando medios prácticos, para la consecución de un ambiente más propicio en donde el hombre pueda desarrollarse y vivir más plenamente.

### **3.1 Personalismo de Emmanuel Mounier**

Iniciaremos presentando algunos rasgos biográficos del autor y luego abordaremos su aporte a la filosofía humanista.

---

1 LASANTA, P., *Diccionario social y moral de Juan Pablo II*, Madrid, 1995, p. 306.

2 LASANTA, P., op. cit., p. 306.

3 Ibid, p. 307.

4 Ibidem.

Emmanuel Mounier nació en el año 1905, en Grenoble (Francia), en medio de una familia de campesinos, «soy un hombre de la montaña»; decía de sí mismo. De su familia recibió una profunda y sencilla educación cristiana que marcaría toda su vida. Conoció y entabló amistad con importantes pensadores de la época, Maritain, Marcel, Berdiaev y Guitton. Influido por el espiritualismo francés, por Blondel y Bergson, por el existencialismo y por el marxismo.

Decidió en 1932, fundar junto con G. Izard y A. Déléage una revista cuyo título fue *Esprit*. En 1935 publicó su primera obra significativa *Revolución personalista y comunitaria*, en la que condensa las claves de su pensamiento y del movimiento *Esprit*. A ésta seguirían otras con un planteamiento similar, es decir, de exposición de los rasgos principales de su doctrina como *Manifiesto al servicio del personalismo* en 1936, y más adelante, *¿Qué es el personalismo?*, en 1947, y *El Personalismo*, en 1949. En 1938 contrajo matrimonio con Paulette Leclercq. Muere en marzo de 1950, debido a una crisis cardíaca<sup>5</sup>.

Cabe destacar que una de las ramas que surgieron a partir del movimiento filosófico del humanismo, es el Personalismo, impulsado principalmente por Mounier; y en este tercer capítulo señalaremos algunos lineamientos de su propuesta personalista, que nos permitirán conseguir el objetivo, que nos hemos planteado desde el inicio.

### 3.1.1 Personalismo: origen y propuesta

Para lograr adentrarnos con mayor profundidad al Personalismo propuesto por Emmanuel Mounier, es preciso saber, ¿cuándo nació el término personalismo?, Emmanuel Mounier en sus escritos publicados en la revista *Esprit*, responde citando algunos escritores, que ya desde muchos años atrás, han utilizado el vocablo Personalismo<sup>6</sup>, algunos de los

---

5 BURGOS, J., *Persona y acción de Karol Wojtyła*, [www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf](http://www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf). (4 de mayo 2010).

6 Nosotros imaginábamos que en Renouvier, antes del largo silencio del que nosotros lo rescatamos. El profesor Ralph Tyler Flewelling, de los Ángeles, cuya revista *The Personalist* (con más de treinta años de existencia) nos revela que los ángeles de esta ciudad crean verdad al mismo tiempo que belleza, nos recuerda la cronología: antes de Renouvier, el término ha servido de título a un periódico alemán, del que aparecieron tres números, y la prioridad última, según él, pertenece a Walt Whitman, en su *Democratic Vistas* (1867). Después de lo cual, sépanlo, el término fue empleado por el profesor Mary Whiton Calkins, de Wilesley. Después un cierto profesor Bowne, de la Universidad de Boston lo encontró en Whitman y en otro bostoniano, Bronson Alcott, y publicó un libro titulado *Personalism*, a ochenta días de que Renouvier publicara su obra del mismo nombre. Citado en: MOUNIER, E., *Mounier en Esprit*, Caparrós, Madrid, 1997, p. 92.

más destacados son: el profesor estadounidense Ralph Tyler Flewelling, con su revista *The Personalist*, posteriormente se utilizó el término personalismo para titular un periódico alemán; consecuentemente escritores como, el profesor Mary Whiton Calkins, de Willesley, y el profesor Bowne, de la Universidad de Boston, junto con su compatriota Bronson Alcott, entre otros, para que luego de algunos años el término fuera publicado por Renouvier, quien oficialmente se atribuyó el vocablo<sup>7</sup>.

El término humanismo ha recorrido distintas fechas y lugares del mundo, sólo con el afán de distinguir el universo humano, específicamente personal. Desde Sócrates hasta el cristianismo, reconocemos que ha existido un largo esfuerzo de los países europeos para imponer al hombre sobre el mundo<sup>8</sup>.

En el siglo XIX, el juego ideológico acaba su catedral, la filosofía de Hegel; ella afirma, como ha dicho Marx, el final de la filosofía, la cual es concebida como imperialismo del saber. La alienación religiosa se fija en el Dios de los filósofos, firmando a su vez la muerte de Dios que anuncia Nietzsche, la muerte de ese Dios deicida<sup>9</sup>. Se ha denominado deicida a Dios, precisamente porque con su presencia ha suprimido la presencia del hombre. En los aportes del humanismo ateo se propone que el hombre sea quien dé muerte a Dios para poder ocupar su lugar y lograr así restablecer el reino humano.

En el mismo siglo los avances científicos e industriales tienen un poco de retraso; ocasionando la proclamación de la muerte del bienestar<sup>10</sup>, pero a la vez es la época de grandes reflexiones filosóficas, auge cultural y artístico que giraban en torno al hombre y la búsqueda de nuevas oportunidades. Razón por la cual el personalismo ha tomado cuerpo y a veces nombre de una manera más precisa desde hace cincuenta años, buscando en todo lugar al hombre frente al sistema, la verdad frente a la ilusión: Kierkegaard y Marx contra Hegel, Bergson contra Spencer, Nietzsche y Péguy contra los doctores, Scheler y Jaspers contra las últimas ciudades del idealismo, Dostievski contra el hombre clásico, Berdiaeff contra las objetivaciones segregadas por el capitalismo o por el socialismo, Bernanos y

---

7 Cfr. MOUNIER, E., *Mounier en Esprit*, Caparrós, Madrid, 1997, p. 92.

8 Ibidem.

9 Ibid, p. 93.

10 Ibidem.

Bloy contra los biempensantes, y entre esta cosecha de profetas, a veces exasperados hasta el delirio, los primeros y pacientes pasos de una antropología nueva, de una sociedad dominada<sup>11</sup>.

Toda la decadencia del socialismo marxista y del capitalismo, buscando resaltar la figura del hombre, se buscó ante todo desempolvar desde lo más profundo, la imagen del hombre, quien es a su vez el primer benefactor de los diversos sistemas políticos y filosóficos.

El hombre se encuentra inmerso en una época de grandes cambios socio-económicos y culturales, el hombre se siente agobiado por la carga de tanta problemática, de tantas responsabilidades; busca ayuda y no la encuentra, y con la proclamación, ¡Dios ha muerto!, el hombre ha declarado que Dios es incapaz de mostrarle su benevolencia, y no le queda otra alternativa que huir a otro lugar; busca cada vez más confort y mayor seguridad pero los precios suben cada vez más y la economía no alcanza para abastecer dicha demanda, es por eso que el hombre vive un vacío existencial. El Dios en quien confiaba está muy lejos de su realidad y quiere vivir libremente sin opresores de tipo social o religioso. Ha desconfiado de las instituciones, se ha debilitado su fe y ha perdido la esperanza en su propia existencia.

Grandes perspectivas nos bastan en principio para reconocer como propio un campo en la catástrofe: disociaciones del personalismo y del individualismo, solidaridad de lo personal con lo comunitario, de la encarnación o del compromiso con la trascendencia<sup>12</sup>.

Se han presentado dualismos complicados; si buscar el bien únicamente personal o comunitario, o ambos, y dará como resultado o extremadamente individualistas o exhaustivamente totalitarios, perdiéndose automáticamente la identidad individual y personal. El personalismo surge en una situación realmente caótica. Los hombres son perseguidos y tratados pésimamente, por los golpes de las guerras y los desastres deshumanizantes. Tomados desprevenidos, sacudidos por golpes teatrales y golpes de Estado, en una primera etapa nos vinculamos menos a esclarecimientos filosóficos que a

---

11 Ibidem.

12 Ibid, p. 94.

trazar para el hombre contemporáneo, en un mundo que se deshace, y a partir de los problemas más inmediatos, el trabajo, la propiedad, el Estado, la vida cotidiana, la mujer, la condición del arte o de la fe<sup>13</sup>.

Luego de los grandes desastres ocasionados por las batallas militares entre los hombre, aunque se haya ausentado la esperanza, por la pérdida de sus seres queridos y de sus propiedades materiales; aún queda una nueva oportunidad de cambio en la humanidad.

Hemos querido, argumenta Emmanuel Mounier, en principio dejar al mundo buscar a tientas alrededor nuestro, hacia un orden nuevo, para rejuvenecernos con su rejuvenecimiento. Este deseo de no repetirnos y de escuchar a la vida en lugar de cortarle la palabra explica el que desde 1944 a 1947 hayamos dado más a la encuesta que a la afirmación doctrinal, más a los problemas políticos que a los teóricos. Pero el esfuerzo del pensamiento no puede por mucho tiempo estacionario sin que las actitudes prácticas mismas pierdan fuerza. Por eso sentimos ahora la necesidad de darle un nuevo comienzo<sup>14</sup>. Un comienzo que renazca desde los escombros, desde donde fueron arrebatadas las vidas de tantos inocentes, es momento de conciliar el pasado y realizar planes para un mejor futuro, en donde se valore la dignidad de la persona y se promuevan los valores morales dentro de la sociedad.

El personalismo y existencialismo se aproximan para restablecer ante el marxismo el valor del hombre subjetivo, existencialismo ateo y marxismo coinciden en el anticristianismo, personalismo y marxismo están de acuerdo en restablecer ante el existencialismo el valor de las mediaciones objetivas<sup>15</sup>. Todos los aportes filosóficos en este contexto giraron en torno a la antropología; buscando otorgarle una mejor vida el hombre, y salvarlo de su difícil situación personal y comunitaria.

---

13 Ibidem.

14 Ibidem.

15Ibid, p. 95.

Pero si el reino del hombre es la transfiguración del mundo objetivo en un universo personal, el personalismo no es una filosofía entre otras, es el nombre mismo de humanismo el que incluye toda actividad filosófica<sup>16</sup>.

Algunos marxistas niegan la existencia al personalismo porque no dirige con rigor inexorable una política y una teoría económica. Pero esta crítica puede ser dirigida a cualquier filosofía, que no esté como el marxismo, ajustada en principio a las estructuras políticas y económicas para buscar después alcanzar las otras dimensiones del hombre. Suponiendo que el marxismo esté bien ajustado a lo político y a lo económico, flotará a su vez en cualquier lugar donde las actividades del hombre no estén en dependencia esencial de lo político y lo económico<sup>17</sup>.

Es propio de la naturaleza del personalismo, el no dar nunca una dirección obligatoria a la acción, en la medida en que inserta en ella la libertad creadora del hombre<sup>18</sup>.

El arranque decisivo dentro de esta corriente antropológica que le han dado Kant y Kierkegaard con su propuesta de volver a escudriñar el interior del hombre, sin perdernos en búsquedas externas, porque de nada sirve a los hombres querer determinar primeramente lo exterior y luego el elemento constitutivo. Se debe, en primer lugar, aprender a conocerse a sí mismo antes de conocer otra cosa<sup>19</sup>, la clara propuesta de Scheler acerca del concepto de persona y además propone una ética basada en los valores<sup>20</sup>. Jaspers por esto es necesario que el hombre, con esfuerzo resuelto, tome por sí mismo la propia determinación de su ser: este esfuerzo resuelto ya es existencia<sup>21</sup>. Berdiaeffm, Gabriel Marcel; nuestra existencia es impensable sin la existencia de Dios, pues nuestra existencia es participación de la de Dios, es por ello, que no hay que establecer la existencia sino reconocerla<sup>22</sup>, y de Buber, sobre el existente personal y sus categorías, las de Marx sobre la alienación, las de Proudhon sobre la tensión dialéctica, y otras más recientes, algunas de las cuales han sido

---

16 Ibid, p. 96.

17 Ibidem.

18 Ibid, p. 97.

19 RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., Aporte filosófico de Karl Marx, [www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).

20 MOUNIER, E., op. cit., p. 98.

21 RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., Aporte filosófico de Karl Marx, [www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).

22 MOUNIER, E., op. cit., p. 98.

llevadas a cabo aquí mismo, hacen ya del personalismo una fuerte constelación de temas emparentados y que llevan, en la crisis del mundo contemporáneo, una aventura histórica y espiritual orientada<sup>23</sup>.

Todos estos grandes pensadores filósofos desde sus aportes muy particulares han contribuido a formar una conciencia más clara de sí mismo, y de su capacidad de relacionarse correctamente con los demás, no objetivando al otro, al contrario con un trato más humano y digno.

### **3.1.2 Personalismo y Marxismo**

El marxismo busca el desarrollo del hombre total, no sólo al hombre constituido biológicamente, sometido a sus necesidades, o el engranaje perfecto del mecanismo social; contra el hombre económico de los liberales, o contra la Razón pura de los intelectualistas, ha contribuido vivamente a reanimar el escenario de intercambios entre la naturaleza y el espíritu, el pensamiento y las costumbres<sup>24</sup>. Pero sin olvidar su propuesta de humanismo basado a la validez únicamente del hombre sin ninguna relación con la divinidad; el hombre es para el hombre el ser supremo, no es Dios quien ha creado la materia, sino que es la materia, concretamente el cerebro humano, el que ha creado la idea de Dios<sup>25</sup>.

Marx no negaba que hay otras maneras de que el hombre pueda expresar su humanidad; que creía solamente que asegurar un dominio racional de la naturaleza física y social era una condición previa a todo desarrollo futuro de la humanidad<sup>26</sup>.

El hombre debe salir de esta prehistoria del estrecho condicionamiento de las superestructuras de la actividad humana por la infraestructura biológica y económica; para lograr así entrar un día en el reino de la libertad<sup>27</sup>. Pero este reino no se mantiene siempre presente en esta particularización histórica del propio marxismo, y es entonces cuando, de

---

23 Ibidem.

24 Ibid, p. 100.

25 RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., Aporte filosófico de Karl Marx, [www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).

26 MOUNIER, E., op. cit., p. 100.

27 Ibid, p. 101.

materialismo histórico se transforma en materialismo dogmático y positivista<sup>28</sup>, en donde solamente importa los contenidos y la realidad empírica, lo únicamente palpable, dejando de lado y coartando toda relación con la metafísica y lo trascendental.

Desde la perspectiva del personalismo, no se debe constituir a la persona sobre la ilusión o los buenos sentimientos, y calcular las pesadas cargas que el instinto y las condiciones económicas ejercen sobre las personas. Pero desde nuestra época histórica, y estas duras servidumbres testimonian un modo de existencia que va minando ya la alienación, la misma rutina en las jornadas, que no permite sobresalir con nuevos impulsos e ideales; por los poderes de la persona del reino de la libertad asedia ya el reino de la necesidad, aun cuando éste le moleste todavía de mil maneras<sup>29</sup>.

La antropología marxista está limitada por el método mismo que le da su origen. Una analogía nos hará entenderlo mejor. Es falso decir que el marxismo no es más que un sistema económico o político, como sería falso afirmar el freudismo no es más que una psiquiatría. Pero para dirigirse a un humanismo total, Marx ha partido del análisis exclusivo del animal político-económico, como Freud, para acceder a una psicología e incluso a una metapsicología del hombre normal, ha partido de una generalización de los resultados y de los métodos clínicos<sup>30</sup>. Siguiendo así un único patrón para generalizar las situaciones. Uno u otro han estirado el vínculo que les unía a su disciplina de partida, pero este lazo tiene un límite de elasticidad, y el humanismo de uno será siempre una metapolítica, como la psicología del otro es una psicología de psiquiatra. Una y otra no conocen determinados dominios, o incluso algunos universos, sino en su superficie de intersección con el propio plano de investigación, donde no encuentran frecuentemente más que manifestaciones secundarias o degradaciones pronunciadas: así, Marx no conoce la religión más que en la alienación devota o en la política clerical y Freud en el delirio de las neurosis<sup>31</sup>.

El punto de vista del marxismo es tan legítimo como el del psiquiatra, como el de cualquier especialidad científica pero nos engaña desde el momento en que pretende

---

28 Ibidem.

29 Ibidem.

30 Ibid, p. 102.

31 Ibid, pp. 102-103.

expresar a todo el hombre<sup>32</sup>, de manera totalitaria, y robándole su individualidad y su dignidad personal, como si fueran varios números que pueden ser contados como a un objeto más. Desde el personalismo hemos de juzgar, que el marxismo se presenta no sólo como un método de análisis, sino como una antropología incluso como una cosmología filosófica, entra en juego una crítica personalista ante él. Ésta no consiste en oponerle de manera idealista y abstracta los valores personales al primado de lo económico. Este primado es verificable con mucha frecuencia y el marxismo lo combate tanto como nosotros mismos, puesto que tiene como fin liberar a la humanidad, sino solamente promover el crecimiento económico mediante la lucha de clases. Nuestra crítica rechaza solamente que se erija en sistema de explicación universal y totalitaria, un sistema de explicación establecido en ciertos límites del tiempo, de escala y método. Ella afirma y desarrolla una realidad, la del universo personal e interpersonal, adivinada, pero olvidada por el marxismo<sup>33</sup>.

Emmanuel Mounier realiza una crítica muy puntual al sistema marxista: El materialismo histórico de Marx propugnaba, que la base es la producción de los bienes materiales de la vida; la construcción, nuestra cultura espiritual. Tenemos que empezar por comer, beber, tener un techo donde acogernos, vestirnos, mucho antes de que podamos construir la cultura, la política, la religión, las artes.<sup>34</sup> Detrás del estudio y del trabajo manual del individuo está el pan, está el satisfacer las necesidades básicas.

Lo que se pretende es una vida meramente material, es decir, de satisfacción inmediata de las necesidades primarias, dejando de lado todo lo que tenga que coincidir con lo inmaterial como el fortalecimiento del espíritu, con el empleo de la virtud. Karl Marx postula que los filósofos no han hecho sino interpretar el mundo; pero lo importante es cambiarlo<sup>35</sup>. Siempre intensificó la producción, ya sea mediante la mano obrera o con el implemento de artefactos industriales como las diversas herramientas o la maquinaria.

---

32 Ibidem.

33 Ibidem.

34 FISCHL, J., *Manual de historia de la filosofía*, Herder, Barcelona, 1977, p. 351.

35 FISCHL, J., op. cit., p. 352.

La presencia del Feuerbach en el marxismo es muy importante; y los puntos centrales que han determinado al marxismo con la influencia de Feuerbach son:

a. Es antirreligioso, ya que según la concepción de Marx es que la religión es la responsable de la miseria social del proletariado; la miseria religiosa es, de un lado, la expresión de la miseria real y, de otro, la protesta contra la miseria real. La religión es el opio del pueblo. Y el crimen de la religión es profesar la felicidad en el otro mundo. El hombre debe librarse de la religión que lo tiene adormilado y debe levantarse contra sus opresores. Debe buscar la lucha de clases y salir de su situación de terrible esclavitud y opresión.

b. es antimetafísico: se vuelve con gran violencia contra la niebla del misticismo y de las abstracciones ideales; la tendencia a la sobria ciencia natural, la aspiración a un lenguaje sencillo y universal inteligible, han sido constantes en el marxismo.

c. es antiindividualista: según Feuerbach el individuo es caduco, frágil, necesitado de protección. Sin embargo la especie hombre, es fuerte, indestructible, y perfecta; es Dios que ha descendido a la tierra. Marx tiene su mirada puesta en las necesidades de la masa, ve al individuo como a través de la masa y muestra como el individuo es para la sociedad y cómo sin ésta no sería nada. En fin es una tendencia al colectivismo<sup>36</sup>.

Y la propuesta central será la creación de una sociedad sin clase: La revolución en la lucha de las clases, del proletariado contra la burguesía dará como resultado la aniquilación de los capitales y sólo habrá proletariado. El futuro por ende será, la sociedad sin clases. Dando como resultado la desaparición de la propiedad privada y así habrá terminado el dominio del hombre por el hombre. Al cabo de la dialéctica el hombre habrá salido de su enajenación y vuelto a la humanidad, y todas las relaciones se habrán hecho de nuevo humanas<sup>37</sup>.

### **3.1.3 Personalismo y Existencialismo**

Las líneas de convergencia son evidentes. El lugar central que se le concede a la existencia como un surgir espiritual permanente, continuamente amenazado de recaer en una alienación en el que la persona se vacía, se aturde, se engaña o se cristaliza, apartada

---

36 Ibid, pp. 352-353.

37 Ibid, p. 354.

incesantemente de esta supervivencia inauténtica por la llamada a la existencia auténtica, liberada y responsable: es el que llamaríamos el tono bergsonian del existencialismo. Es también el sentido dramático de la existencia y de sus perspectivas: la fragilidad de su ser, la ceguera y el riesgo de sus creencias, los límites de su saber, la precariedad de sus instituciones, los silencios del mundo, la soledad de los seres, el gusto por la muerte y la nada que acompaña a toda experiencia profunda: es el aporte pascaliano<sup>38</sup>.

Sartre declaró que los seres humanos necesitan una base racional para sus vidas, pero son incapaces de conseguirla y, por ello, la existencia de los hombres es pasión inútil<sup>39</sup>.

En Heidegger ningún ser está dado, sino a pesar del término engañoso de trascendencia, una inmanencia pura del existente en sí mismo, en el círculo infranqueable de la muerte y el abandono infinito de un ser que no se alimenta más que de su rechazo de no ser, sin poder ser otra cosa que su voluntad de ser.

La tarea del personalismo, es trabajar también en esta resurrección de la vida personal, es a este respecto, al restaurar el valor de las mediaciones y de las formas, al descubrir los caminos de una posesión nueva de la objetividad,<sup>40</sup> la tarea esencial desde luego será el reconocer la figura del ser personal, que está inmerso en una sociedad; el cual posee dignidad y muchos otros valores que lo diferencian de los demás elementos de la creación. Es la persona, quien debe reconocerse como tal y debe además reconocer al otro como un ser de su misma especie, sin objetivarlo, al contrario brindándole el mismo respeto que ambos se merecen, puesto que son de igual naturaleza.

### **3.1.4 Personalismo y Cristianismo**

El personalismo no puede referirse al cristianismo de la misma manera que a una filosofía o una doctrina de acción, porque propiamente no es una corriente de pensamiento como las demás, que han surgido a lo largo de la historia. Muchos personalistas sitúan sus

---

38 MOUNIER, E., op. cit., p. 105.

39 RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., Aporte filosófico de Karl Marx, [www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).

40 MOUNIER, E., op. cit., p. 111.

pensamientos en perspectivas cristianas, aun sintiéndose en estrecha correspondencia en muchos problemas, e incluso en su estilo de vida y de pensamiento<sup>41</sup>. La inspiración personalista cristiana tiene tanta fuerza y riqueza histórica que puede preguntarse si el personalismo de sus camaradas cristianos no es por su parte una traducción benevolente de su cristianismo en un lenguaje que puedan compartir, y si no le arrastra a un torbellino del que no podrá apartarse<sup>42</sup>.

El cristianismo contemporáneo, opera hoy una toma de conciencia en profundidad, y en las grandes confesiones cristianas se comprueban los signos correspondientes, no es que huya de este mundo, al cual no se le reprocha más que haber querido mezclarse por caminos demasiado directos: pocas épocas han sentido tan vivamente las deserciones del cristiano y su deber actual de volver a encontrar una presencia en el mundo que no sea solamente mística. Pero se piensa hoy que, si Dios es el Dios encarnado y el Dios silencioso de la historia, el Dios inefable de la contemplación, la presencia del cristianismo en el mundo debe estar hecha a su imagen; total, pero discreta e indirecta<sup>43</sup>.

Ser cristianos es quizá borrarse bajo cierta transparencia, más que esforzarse en ser demasiado evidente<sup>44</sup>. Atravesamos una de las épocas más difíciles de la historia, en donde han desaparecido los testigos verdaderos de la fe, que se empeñaban por llevar el nombre cristiano a los distintos ambientes en donde se desenvolvía. Época en donde la falta de compromiso testimonial, marcaban la ausencia de cristianos valerosos, que promuevan los valores evangélicos, con una nueva manera de vida. El personalismo cristiano intenta dar nuevos bríos, a esta situación desalentadora, en donde se ha perdido la figura del creyente que procure por un mundo más humano. Es momento en que el cristiano debe permitir que sea Dios, el que actúa en su persona, en su nombre y en su lugar.<sup>45</sup>

El personalismo ha de servir como medio de atracción al cristianismo, dirigido sobre todo aquellos no creyentes que no les importa la fe en Cristo, pero que con las propuestas evangélicas, promocionadas por el personalismo se llegue a unir, a los filósofos

---

41 Ibidem.

42 Ibid, p. 112.

43 Ibid, p. 112-113.

44 Ibidem.

45 Ibidem.

no creyentes con la fe cristiana. Para el cristiano personalista mismo, su personalismo no será un personalismo cristiano, sino un personalismo de inspiración cristiana. Se trata algo más que de un matiz. Sus tesis personalistas no las ha colocado apresuradamente sobre el cristianismo;<sup>46</sup> no como atributo al cristianismo en general sino como un convencimiento propio de llevar a la práctica sus creencias, alcanzando la unidad entre sus investigaciones filosóficas y su fe; de manera precisa se debe unir la ámbito especulativo con la praxis.

Para Kierkegaard y algunos otros cristianos, seguidores del barthismo y del integrista católico, Dios no tiene nada que decir directamente al mundo, es un Dios lejano de la realidad humana; el cristianismo con su mensajero no puede transmitir nada más que su palabra escandalosa; todo esfuerzo pedagógico para facilitar los pasos de la creencia, todo esfuerzo sociológico por unir a los hombres de otra manera que no sea el temblor sagrado, todo esfuerzo filosófico para lanzar el pensamiento al encuentro de la fe, es una traición del mensaje cristiano más esencial que su misma negación<sup>47</sup>. De esta manera era concebida la filosofía cristiana, como algo aberrante para el hombre moderno, palabras vacías que no lograban causar efecto alguno en los receptores. Además las palabras del cristianismo, promovían enseñanzas morales, pero al hombre no le pareció conveniente ninguna prohibición de tipo pecaminosa, así que decidió negar todo buen comportamiento, logrando así la plena realización el hombre moderno. Mucha claridad queda todavía por hacer sobre la fenomenología de la unión individuo-colectividad, y un personalismo cada vez más profundo nos alejará, sin duda, cada vez más del individualismo, sin llevarnos a la confusión<sup>48</sup>.

La trascendencia del ser personal tiene un nombre preciso para el cristiano: la llamada de Dios a una comunicación de la vida divina<sup>49</sup>. Dios se ha manifestado y ha salido al encuentro del hombre, Dios quiere regalarle la plenitud de su vida, quiere devolverle su dignidad de Hijo amado, solamente es necesario que el hombre se deje amar, por quien es el Amor perfecto.

---

46 Ibid, p. 115.

47 Ibid, pp. 115-116.

48 Ibid, p. 118.

49 Ibidem.

El personalismo tampoco podría en manera alguna alentar el anti-tecnicismo que apela a veces a las exigencias de las personas<sup>50</sup>. No podemos desechar, los grandes avances tecnológicos, que el hombre ha logrado realizar; mucho mejor sería otorgar un uso adecuado a los instrumentos que han servido para facilitar la vida del hombre; ha quedado claro que deben servir para propiciar una vida más confortable para el hombre, pero en ningún momento podemos permitir que dichos objetos, obstaculicen nuestro contacto personal y lo más digno posible con las personas que nos rodean.

Hasta este momento hemos entendido la intensión del personalismo cristiano al presentarse como: resurgir de la dignidad humana unida a Cristo. Como promoción intensa de los valores evangélicos, destacando la figura del ser humano dentro del plan de Dios. ¡Que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad!.

---

<sup>50</sup> Ibid, p. 121.

### 3.2 Humanismo Integral de Jacques Maritain

Jacques Maritain nació en París el 18 de noviembre de 1882. Procedía de una familia de tradición republicana y de confesión protestante. Conoció a Ernest Psichari, con quien logró una amistad, además lo estuvo inquietando hasta su conversión al catolicismo. En 1900 Maritain cursó su filosofía en la Sorbona. En 1901 conoce a Raissa Ouménçoff, con quien contrajo matrimonio, tiempo después. En 1913 aparece luego su libro *La philosophie bergsonienne*, que constituye el manifiesto de la renovación tomista en Francia. Mientras tanto estalla la primera guerra mundial. La casa de los Maritain en Meudon se convierte en un punto de encuentro de numerosos intelectuales y estudiosos. Aquí nacen directamente los círculos tomistas.

Al mismo tiempo se propaga el eco de las obras de Maritain a todo el mundo. El mismo hace numerosos viajes a Norteamérica, Inglaterra y Roma. Además, participa en congresos internacionales, como el famoso simposio de la Société Française de Philosophie sobre el concepto de filosofía cristiana, en el que también intervinieron Étienne Gilson, Émile Bréhier y Maurice Blondel.

En este intenso período tiene lugar también la publicación de algunas obras fundamentales de Maritain, como *Les degrés du savior* (1932) y *Humanisme intégral* (1936). Estando en Francia, Maritain se retira con los Hermanitos de Charles de Foucauld en Toulouse. En 1970 se hace miembro de esta comunidad. Mientras tanto publica el diario de Raissa, testimonio de una rica experiencia mística, y su último libro. Poco después de su 90 cumpleaños muere en Toulouse el 28 de abril de 1973<sup>51</sup>.

Luego de conocer brevemente la biografía de Maritain, profundicemos en sus propuestas al humanismo cristiano.

#### 3.2.1 Humanismo teocéntrico y humanismo antropocéntrico

Hemos de distinguir dos especies de humanismos: teocéntrico-cristiano, y antropocéntrico, del que son responsables el espíritu del Renacimiento y la Reforma<sup>52</sup>.

---

51 CORETH-NEILD-PFLIGERDORFFER, *Filosofía cristiana, en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, t. II, Encuentro, Madrid, 1994, pp.451-453.

52 MARITAIN, J., *Humanismo Integral*, Lohlé-Lumen, Argentina, 1996, p. 30.

El humanismo teocéntrico-cristiano reconoce que Dios es el centro del hombre; de acuerdo con la doctrina cristiana, el hombre es parte de un proyecto salvífico, donde entran en juego la gracia divina y la libertad humana, y el hombre es redimido de su pecado. Dios es su Padre y creador, y el hombre es su hijo amado.

Y el humanismo antropocéntrico, considera al hombre como centro del hombre mismo y, por ello, de todas las cosas. Implica una concepción naturalista del hombre y de la libertad, pero coartado en la relación con Dios<sup>53</sup>.

### **a) Tragedia del hombre**

Este apartado hace referencia al declive de la personalidad antropocéntrica, motivado por la influencia de las ideas darwinianas en el campo de la biología con respecto al origen del hombre, considerándolo como proveniente de los simios.

Pero cabe decir que el hombre no ha resultado solamente del producto de una larga evolución de especies animales, sino que proviene de la evolución biológica sin discontinuidad metafísica, sin que, en un momento dado, comience con el ser humano algo completamente nuevo en la serie: una subsistencia espiritual que implique, en cada generación de un ser humano, la creación, por el autor de todas las cosas, de un alma individual, lanzada a la existencia para un destino eterno<sup>54</sup>.

Pero la visión cristiana del hombre y de la persona, apoyada en el dogma revelado, no ha podido ser quebrantado por el darwinismo. Es de tal importancia reconocer que el hombre no puede ser tratado como un objeto, del cual la ciencia puede disponer a su antojo para analizarlo.

Una segunda tragedia, ha sido motivada por Freud en el terreno de la psicología; y ahora surge la cuestión, ¿en qué se ha convertido el hombre de nuestros días, para el pensamiento racionalista y naturalista? Tan bajo ha descendido el centro de la gravedad del ser humano, que ya no hay, propiamente hablando, personalidad para nosotros, sino tan sólo el movimiento fatal de las larvas polimorfas del instinto y del deseo<sup>55</sup>; limitando al hombre únicamente al campo sexual, y dejando de lado toda la riqueza que el hombre

---

53 MARITAIN, J., op. cit., p. 30.

54 Ibid, p. 31.

55 Ibid, pp. 31-32.

posee: voluntad, libertad y fundamentalmente dignidad. El hombre no es sino, el lugar de cruce y de conflicto de una libido, ante todo sexual, y de un instinto de muerte<sup>56</sup>.

Después de todas las disociaciones y los dualismos de la edad humanista antropocéntrica, separación y oposición de la naturaleza y de la gracia, de la fe y de la razón, del amor y del conocimiento y, en la vida afectiva, del amor y los sentidos, asistimos a una dispersión, a una descomposición definitiva.<sup>57</sup> Debemos volver a unir las dos ramas que motivan al desarrollo integral del hombre, la fe y la razón, nunca más oponiéndolas sino más bien, complementándose una a la otra.

### **b) Tragedia de la cultura**

Distinguiremos tres momentos del humanismo antropocéntrico, en la cultura moderna.

En un primer momento s. XVI y s. XVII, en la civilización se cosechan sus mejores frutos, y por la sola virtud de la razón, lograrán instaurar el orden humano, de acuerdo con el estilo cristiano heredado de las edades precedentes.

En un segundo momento s. XVIII y XIX, la cultura busca que el hombre se libere de la superstición de las religiones reveladas y que abra a su bondad natural las perspectivas de una seguridad perfecta, debida al espíritu de riqueza que ha acumulado los bienes de la tierra. Por tanto, es el momento del optimismo racionalista, dejando de lado todo intento por destacar la figura de Dios dentro de la vida del hombre; es el momento burgués de la cultura.

Un tercer momento, s. XX, la inversión materialista de valores, y el hombre emprende una guerra desesperada para hacer surgir, de un ateísmo radical, una humanidad completamente nueva, en donde solamente importen los crecimientos industriales y el avance de los distintos países, ocasionando así que solamente se busquen los intereses egoístas de los países desarrollados y no brinde ayuda a los demás, que están en subdesarrollo<sup>58</sup>.

Jacques Maritain realiza una explicación de los tres momentos anteriores: El primero aparece como una inversión en el orden de los fines. La cultura, en lugar de

---

56 Ibidem.

57 Ibidem.

58 Ibid, pp. 32-33.

orientar su bien propio, que es un bien terrestre, hacia la vida eterna, busca en sí misma su fin supremo, que es la dominación del hombre sobre la materia. Dios suministra la garantía de esta dominación.

El segundo momento aparece como una dominación por parte de la materia. La cultura se propone ante todo dominar la naturaleza exterior y reinar sobre ella por un proceso técnico, con la esperanza de que gracias a la ciencia físico-matemática, el hombre encuentre la perfecta felicidad, según las promesas de Descartes. Y Dios se convierte en una ilusión de la propia imaginación del hombre.

El tercer momento consiste en un retroceso progresivo de lo humano ante la materia. El hombre queda limitado en su inteligencia y en su vida, al subordinarse a las necesidades técnicas y, a energías de orden material que él pone en acción y que invaden el propio mundo humano, y Dios muere para el hombre materializado.

Parece que si las cosas continúan en ese sentido, la tierra será habitable únicamente para las bestias,<sup>59</sup> ocasionando así la desaparición del hombre como un ser racional, al dejarse guiar solamente por su misma naturaleza material, sin ser motivado por su plena voluntad.

### **3.2.2 El Marxismo y el hombre**

La principal tragedia del marxismo es la descomposición de la persona humana causada por humanismo antropocéntrico, dependiente del humanismo burgués en sus más aberrante e inhumana metafísica, y lleva en sí el ateísmo, el inmanentismo y el antropocentrismo, a su más alto grado de exasperación.<sup>60</sup>

Reconocemos el esfuerzo del sistema marxista al solucionar la situación crítica que estaba viviendo el hombre en aquella época, pero su error fue cimentar las bases no en roca sino sobre arena, privado de las bases metafísicas indispensables; su esfuerzo para restaurar el ser humano en la alegría del trabajo y en la alegría de vivir, ya no puede, desde entonces conducir sino a resultados aún más descorazonadores que los del humanismo clásico. Se propone un fin bueno, cuando quiere elevar el conjunto de los hombres a una vida auténticamente social y política; pero olvidando que la vida humana está ordenada a algo

---

59 Ibid, pp. 33-34.

60 Ibid, p. 68.

mejor; y que responde ciertamente a aspiraciones primeras de la persona humana, como su tendencia natural a ser salvado de toda esclavitud y dolor, rescatado de su difícil situación terrena, para ser llevado a disfrutar de la vida perdurable.<sup>61</sup>

### **3.2.3 El Humanismo integral y la liquidación del hombre burgués**

El hombre nuevo puede diferir del hombre burgués, tanto como éste difiere a su vez del héroe del renacimiento, tanto como el civilizado de Europa o de la China difiere del nómada primitivo. Por diverso que sea su tipo, si está fuera del clima de Dios y del amor, por puros medios de técnica social y externa, tiempo después se llegará a un nuevo fariseísmo del orgullo colectivo, reemplazando al del honor burgués y del provecho individual<sup>62</sup>.

El humanismo nuevo, pretende cambiar la figura del hombre burgués, iniciando por el hombre cristiano, hacer morir al hombre viejo y dar paso al hombre nuevo, que lentamente se forma, en la historia del género humano, hasta la plenitud de nuestra esencia. Mas una transformación tal requiere por una parte que serán respetadas las exigencias esenciales de la naturaleza humana y la imagen de Dios; por otra parte, y esta transformación no es obra del hombre, sino de Dios, y del hombre con él<sup>63</sup>.

Finalmente si llega a instaurarse una nueva cristiandad, su carácter distintivo será, la transfiguración del hombre obrada por la gracia divina, y dicho cambio deberá permear las estructuras de la vida social, y logra la realización social-temporal del Evangelio<sup>64</sup>.

Una nueva edad de cultura cristiana consistirá en abrir paso a lo real y a lo substancial, sobre lo aparente y decorativo; y se logrará al transformar las condiciones que oprimen al hombre y en hacer que pueda dignamente comer su pan<sup>65</sup>.

---

61 Ibidem.

62 Ibid, p. 77.

63 Ibidem.

64 Ibid, pp. 77-78.

65 Ibidem.

### 3.3 Karol Wojtyla y su propuesta humanista

Karol Józef Wojtyla nació en Wadowice, diócesis de Cracovia, el 18 de mayo de 1920, fue el menor de tres hijos. Entre los 17 y 18 años, toma la decisión de viajar a Cracovia para ingresar a la Universidad y cursar la Licenciatura. Al estallar la segunda guerra mundial, los nazis ocupan Polonia; y para evitar las deportaciones y los campos de concentración, Karol trabaja primero en una cantera y después como obrero de una fábrica Solvay de productos químicos.

Recibió la ordenación sacerdotal el 1 de noviembre de 1946. En 1948 adquiere el doctorado en filosofía, con una interesante tesis sobre Max Scheler, que refleja sus experiencias y su modo de pensar sobre el valor del sufrimiento y el aspecto trágico de la vida. En la Universidad católica de Lublin, alcanza el doctorado en teología, con una tesis sobre el sentido de la fe en San Juan de la Cruz.

El 13 de enero de 1964 es nombrado arzobispo. En la tarde del 16 de octubre de 1978, a las 6:18pm, una columna de humo proveniente de la Basílica de San Pedro, en Roma, anunciaba que Karol Wojtyla, había sido electo Sumo Pontífice de la Iglesia Católica, y tomó el nombre de Juan Pablo II.

Escribió gran cantidad de obras, entre las que destacan: Encíclicas, Exhortaciones Apostólicas, Constituciones, Cartas apostólicas, Persona y acción, Don y Misterio, y Cruzando el Umbral de la Esperanza. Falleció el 2 de abril de 2005<sup>66</sup>.

#### 3.3.1 Cristo manifiesta plenamente el hombre, al propio hombre

Su filosofía pertenece al grupo de los pensadores humanistas cristianos. Como hemos notado en su biografía, a su corta edad fue electo Papa de la Iglesia Católica, logrando así promover los valores humanos, por consiguiente ha sido considerado el Papa del hombre. Uno de los rasgos principales que promueve el humanismo cristiano, fue unir al hombre y su realidad, con Dios; nunca coartando dicha relación, como pretendían otros

---

<sup>66</sup> SANTA SEDE OFICINA DE PRENSA, *Biografía de Juan Pablo II*, [www.vatican.va/news\\_services/press/documentazione/documents/santopadre\\_biografie/giovanni\\_paolo\\_ii\\_biografia\\_breve\\_sp.html](http://www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/santopadre_biografie/giovanni_paolo_ii_biografia_breve_sp.html). (13 de mayo de 2010).

humanismo, específicamente las propuestas de Nietzsche y Marx, recordando el segundo capítulo de este trabajo de investigación.

El cristianismo proclama que el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado. Porque Adán, el primer hombre era figura del que había de venir, es decir, Cristo. Cristo nuevo Adán, revela el misterio del Padre y de su amor<sup>67</sup>. El que es la imagen de Dios invisible, es también el hombre perfecto, que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el primer pecado. En él, la naturaleza humana asumida, no absorbida, ha sido elevada también en nosotros a dignidad sin igual<sup>68</sup>.

El nuevo Adán nos ha devuelto la dignidad de hijos que habías perdido a causa del pecado. Siendo así que el hombre, dentro del plan amoroso del Padre, fue redimido al llegar la plenitud de los tiempos.

El Hijo de Dios, con su encarnación se ha unido a toda la humanidad; así mismo, trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre, se encarnó en el seno de la virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado<sup>69</sup>.

El concilio aplica al hombre la categoría de misterio, explicando el carácter antropológico de la Revelación ofrecida a los hombres en Cristo. Ocupando el hombre el centro del plan trazado por Dios desde la creación del mundo. Esta Revelación se concentra sobre el hombre: Cristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre, pero lo hace mediante la revelación del Padre y de su amor<sup>70</sup>.

El diálogo de Karol con el hombre, es de óptima calidad, porque sabe oírlo y conocerlo con todo el ámbito que le rodea, y así puede brindarle una respuesta de luz, optimismo, y entusiasmo que le ayude a su propio perfeccionamiento<sup>71</sup>.

En cada uno de sus viajes que realizó como Pontífice alrededor del mundo, dirigía su mensaje a las instituciones e industrias, incitándolos a que revalorizaran la dignidad del hombre, para que el trato que se les brindara a los obreros fuera cada vez más digno. Además su mensaje moral se abre a los más diversos sectores de la humanidad, desde

---

67 WOJTYLA, K., *Signo de contradicción*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1979, pp.130-131.

68 WOJTYLA, K., op. cit., pp.130-131.

69 Ibidem.

70 Ibid, p. 132.

71 JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, Paulinas, México, 1997, p. 10.

exhortaciones a los sacerdotes hasta los elocuentes médicos, al sector de intelectuales, los artistas, la familia, los laicos, los jóvenes y otros sectores de la humanidad<sup>72</sup>.

Al considerar al hombre en el marco de sus limitaciones y cualidades, profundiza en el campo de la iniquidad y del pecado a donde puede ser arrastrado este hombre y convertirse en enemigo de Dios, pero es también, donde resplandece la misericordia de Dios, más grande que el mayor pecado que la criatura pueda cometer; tal es la obra que la Trinidad le ofrece al hombre en el misterio de la Encarnación: viniendo a irrumpir con su claridad en este marco de iniquidad, de injusticia y de toda clase de sombras<sup>73</sup>.

Ha quedado claro que es el hombre, quien ha roto su relación con Dios, despreciándolo por medio del pecado, pero Dios aún está velando por su bienestar; su amor y misericordia por el hombre, nunca se terminará. La más profunda aspiración del espíritu humano, es la felicidad, tal como se expresa en la búsqueda de Dios, porque solamente unido a Él, el hombre logrará la plenitud y el sentido de su vida<sup>74</sup>.

Por tanto la Iglesia debe favorecer a que todo hombre pueda encontrar a Cristo, para que Cristo pueda recorrer con cada uno, el camino de la vida, con la potencia de la verdad acerca del hombre y del mundo, contenida en el misterio de la Encarnación y Redención<sup>75</sup>.

Cristo, Redentor del mundo, es Aquel que ha penetrado, de modo único e irrepetible, en el misterio del hombre y ha entrado en su corazón.<sup>76</sup>

### **3.3.2 El hombre en su realidad singular, es persona**

El Hijo de Dios, con su encarnación, se ha unido en cierto modo con todo hombre,<sup>77</sup> ninguna de las criaturas emanadas del creador es tan importante, como el hombre, y el mismo hombre está inquieto hasta descansar en su creador como lo proclamaba San Agustín<sup>78</sup>.

---

72 Ibidem.

73 Ibid, pp. 10-11.

74 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11: (Actas y documentos pontificios 40), Paulinas, México, 1999, p. 35.

75 Ibidem.

76 Ibidem.

77 Ibidem.

78 "Porque nos criasteis para Vos, y está inquieto nuestro corazón, hasta que descansa en Vos". *En Confesiones*, SAN AGUSTÍN, Biblioteca Mundial Sopesa, Argentina, 1942, Citado en: S. AGUSTÍN,

La persona es un bien tal que sólo el amor puede dictar la actitud apropiada y valedera respecto de ella<sup>79</sup>. El hombre en su realidad singular, es persona<sup>80</sup>, podemos constatar así la gran influencia de Max Scheler sobre Karol, al denominar al hombre como realidad personal, con el aporte de que el hombre es un espíritu encarnado y un cuerpo espiritualizado.

El hombre que conforme a la apertura interior de su espíritu y al mismo tiempo a tantas, y tan diversas necesidades de su cuerpo, de su existencia temporal, escribe esta historia personal por medio de numerosos lazos, contactos, situaciones, estructuras sociales que lo unen a otros hombres<sup>81</sup>.

La formación en el horizonte cultural del personalismo, permite reconocer cómo cada uno es una persona única e irrepetible,<sup>82</sup> alcanzando así el principio de individualidad, rompiendo con todo totalitarismo, en donde el ser humano logra escabullirse y formar parte de una cantidad de personas, en masa y perdiendo su realidad autónoma e individual de actuar.

### **3.3.4 Valores humanos**

Profundicemos ahora en los valores, los cuales hacen posible la realización de un verdadero humanismo, que promueva la exaltación del hombre como ser personal y logre una convivencia adecuada con quienes lo rodean.

#### **a) Solidaridad**

El valor de la solidaridad debe inspirar la búsqueda eficaz de instituciones y de mecanismos adecuados, tanto en el orden de los intercambios, donde hay que dejarse guiar por las leyes de una sana competición, como en el orden de la repartición de las riquezas, para que los pueblos en vías de desarrollo económico puedan no sólo colmar sus exigencias esenciales, sino también avanzar gradual y eficazmente. La tarea requiere el compromiso

---

*Confesiones.*, I. 1.

79 BURGOS, J., *Persona y acción de Karol Wojtyla*, [www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf](http://www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf). (4 de mayo de 2010).

80 Ibidem.

81 Ibidem.

82 Ibidem.

decidido de hombres y pueblos libres y solidarios<sup>83</sup>. El humanismo tiene su campo de acción concretamente en la dimensión social, en la búsqueda de mejores oportunidades para el desarrollo integral de los seres humanos tanto en el ámbito laboral como familiar y comunitario.

### **b) Libertad**

Al tratar este valor con frecuencia se confunde la libertad con el instinto de interés individual o colectivo, o incluso con el instinto de lucha y de dominio.<sup>84</sup>

El hombre ha nacido para la libertad y al llevarla a la práctica es como alcanzará su plena realización, según el plan de Dios<sup>85</sup>, y una humanidad madura hace pleno uso de la libertad<sup>86</sup>.

Pero debemos aclarar que se corre el riesgo al pensar que todo hombre es libre cuando usa de ella como quiere<sup>87</sup>, y se llega a confundir con el libertinaje, que consiste en hacer lo que plazca a pesar de atropellar la libertad del otro, buscando solamente mis propios intereses.

La libertad en cambio es un don grande sólo cuando sabemos usarla responsablemente para todo lo que es el verdadero bien. Cristo no enseña que el mejor uso de la libertad es la caridad que se realiza en la donación y en el servicio<sup>88</sup>. La libertad no es sólo elección, sino autodeterminación de la persona a través de sus elecciones, lo cual resulta antropológicamente posible por la estructura de autodomínio y autoposición característica de la persona<sup>89</sup>.

Ahora nos preguntamos, ¿Qué es la libertad humana?, y Aristóteles responde: la libertad es una propiedad de la voluntad que se realiza por medio de la verdad. Al hombre se le da como tarea que cumplir, y no existe libertad sin la verdad.

---

83 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11

84 Ibidem.

85 JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, p. 11.

86 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

87 Ibidem.

88 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

89 BURGOS, J., *Persona y acción de Karol Wojtyła*, [www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf](http://www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf). (4 de mayo de 2010).

La libertad es una categoría ética. Aristóteles lo enseña ante todo en su *Ética* a Nicómaco, construida sobre la base de la verdad racional<sup>90</sup>. La libertad es para el amor y Cristo, habla de dar la vida por el hermano<sup>91</sup>.

### **c) Amor**

Al tratar el valor del amor, hemos de entender primeramente el amor de Dios hacia la humanidad, que lo ha llevado a entregar su propia vida por salvarlo, y quiere que sea feliz y se realice en plenitud, otorgándole la libertad.

El hombre está llamado a permanecer en el amor, y no es posible vivir sin amor<sup>92</sup>, y su vida está privada de sentido si no se le revela el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y lo hace propio, si no participa en él vivamente.

### **d) Dignidad**

Para fundamentar el valor de la dignidad, debemos poner la mirada en la encarnación del Hijo de Dios, quien por este acontecimiento ha hecho digno a todo hombre; y por el misterio de la redención, ha manifestado el valor del hombre concreto<sup>93</sup>.

La redención llevada a cabo mediante los padecimientos de Cristo, ha vuelto a dar definitivamente al hombre la dignidad y el sentido de su existencia en el mundo, sentido que había perdido en gran medida a causa del pecado<sup>94</sup>, logrando así la renovación plena de su vida.

Se ha tomado mayor conciencia de la dignidad humana en diversas regiones del mundo, y han establecido un orden jurídico que proteja mejor en la vida pública de los derechos de la persona, como son el derecho de libre reunión, de libre asociación, de expresar las propias opiniones y de profesar privada y públicamente la religión. Porque la garantía de los derechos de la persona es condición necesaria para que los ciudadanos,

---

90 JUAN PABLO II, *Memoria e Identidad*, Planeta, México, 2005, p. 56.

91 JUAN PABLO II, *Memoria e Identidad*, p. 57.

92 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

93 WOJTYLA, K., *Signo de Contradicción*, p. 132.

94 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

como individuos o como miembros de asociaciones puedan participar activamente en la vida y en el gobierno de la cosa pública<sup>95</sup>.

Ante lo económico, lo social, lo político, debe prevalecer la dignidad de la persona humana<sup>96</sup>. Una respuesta fundamental que la sociedad debe dar a favor de los hombres, es el cumplimiento de los derechos propios del hombre<sup>97</sup>.

Y finalmente la declaración de los derechos humanos por parte de la ONU, tiene como fin, crear una base para una continua revisión de los programas, de los sistemas, de los regímenes, y desde este único punto de vista buscar el bien del hombre, de la persona en la comunidad<sup>98</sup>.

### 3.3.4 Situación del hombre en el mundo contemporáneo

El hombre está atravesando por situaciones muy críticas en todos los sentidos, de tipo moral, económica y de las distintas instituciones, ocasionando la pérdida de identidad del hombre contemporáneo. En esta sociedad en donde abundan las armas y medios de destrucción, puestos al servicio de conflictos armados; por otro lado sabemos de las situaciones injustas de hambre y miseria que existen en nuestro planeta; un gran logro se alcanzaría si las grandes inversiones de armamentos que sirven a la guerra y a la destrucción, son cambiadas en inversiones para el alimento que sirvan a la vida<sup>99</sup>. Algunos compositores de música han escrito que en lugar de armas se compren juguetes para los niños, o por lo menos cambiar la difícil situación de hambre en la actualidad, no seguir malgastando las inversiones de las naciones en la negociación de las armas. Es momento de cambiar las situaciones de muerte de ésta época por situaciones de vida, más digna, más humana, para el ser humano.

La comunidad política, nace con el fin de procurar el bien común, y como tal debe propiciar un ambiente cada vez más solidario entre los hombres; y abarca el conjunto de condiciones de vida social con las cuales los hombres, las familias y las asociaciones

---

95 JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, p. 79.

96 PEREA, J., *El Papa en México*, Diana, México, 1979, p. 286.

97 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

98 Ibidem.

99 Ibid, pp. 57-58.

pueden lograr con mayor plenitud y facilidad su propia perfección.<sup>100</sup> El bien común al que la autoridad sirve en el Estado, se realiza plenamente sólo cuando todos los ciudadanos están seguros de sus derechos<sup>101</sup>.

Ahora nos detendremos a reflexionar en el humanismo concretizado en el campo laboral, destacando el rol de la empresa en el desarrollo integral de las personas.

La empresa ha de ser sobre todo una comunidad de vida, un lugar donde el hombre convive y se relaciona con sus semejantes<sup>102</sup>. El trabajo es para el hombre y no el hombre para el trabajo; por consiguiente también la empresa es para el hombre y no el hombre para la empresa<sup>103</sup>.

Los obreros deben ser tratados como seres humanos, brindándoles respeto a su libertad y su dignidad. No debe ser objeto de abusos ni discriminaciones.

La empresa reúne y asocia a personas, y el trabajo de la persona exige su iniciativa y responsabilidad en la vida de la empresa.<sup>104</sup>

Los obreros son personas, y deben recibir un trato propiamente de hermanos, entre hombres de una misma especie, y no permitir por ninguna situación que sean tratados como máquinas u objetos de la misma empresa.

Es posible que los balances económicos sean correctos y que al mismo tiempo los hombres, que constituyen el patrimonio más valioso de la empresa, sean humillados y ofendidos en su dignidad.<sup>105</sup> No basta con pagar lo justo con referencia al salario otorgado por el esfuerzo alcanzado en la labor que le ha sido asignada al obrero, es justo darle a cada quien lo que le corresponde, además el patrón no tiene ningún derecho de ignorar o menospreciar a las personas que están a su servicio, prestando parte de su vida y de sus esfuerzos.

El hombre está inmerso en una civilización consumista, que consiste en acumular tantos bienes como sea posible, y muchas veces innecesarios para su vida y su desarrollo personal, familiar y comunitario.

---

100 JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, p. 80.

101 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

102 JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, p. 124.

103 Ibidem.

104 Ibid, p. 125.

105 Ibidem.

En algunas ocasiones el ser humano no ha logrado descubrir el profundo significado de su ambiente natural, sino solamente aquellos que sirven a los fines de un uso inmediato y consumo<sup>106</sup>. No le importa la situación en la que se encuentran aquellos que lo rodean, únicamente le importa las ganancias obtenidas y que le permitirán una vida más cómoda y placentera. El progreso de la técnica y el desarrollo de la civilización de nuestro tiempo, exigen un desarrollo proporcional de la moral y de la ética.<sup>107</sup> No debemos olvidar que el hombre necesita de normas que regulen su comportamiento para su plena realización en la sociedad. Además todo hombre tiende al bien y necesita quién le indique el camino correcto, que se debe recorrer para no desviar su intención y finalmente perderse. La ética viene a cumplir con ésta noble finalidad, conducir al hombre a su plena realización, a la consecución de su felicidad.

Karol Wojtyła nos invita ahora a cuestionarnos, acerca de los avances técnicos de la época; ¿los avances técnicos van de acuerdo con el progreso moral y espiritual del hombre?<sup>108</sup>, es una cuestión aun vigente. Y nos ayuda a poner en claro que el ser humano no es únicamente realidad material, sino también posee un alma, con sus diversas potencias: inteligencia, memoria y voluntad, y posee un espíritu que lo hace único en el universo creado.

Algunos otros cuestionamientos son los siguientes; ¿este progreso técnico, cuyo autor y agente es el hombre, hace la vida del hombre sobre la tierra en todos sus aspectos, más humana?, ¿la hace más digna del hombre?<sup>109</sup>. Si el hombre en cuanto hombre, en el contexto de este progreso, se hace de veras mejor, es decir, más maduro espiritualmente, más consciente de la dignidad de su humanidad, más responsable, más abierto a los demás, particularmente a los más necesitados y a los más débiles, más disponibles a dar y prestar ayuda a todos.<sup>110</sup> Si es así, el progreso ha logrado su objetivo, ayudar al crecimiento del mismo hombre, pero de lo contrario todo ha sido en vano, el hombre se ha perdido así mismo, en su afán de alcanzar un mundo más industrializado y un ambiente más

---

106 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

107 Ibidem.

108 Ibidem.

109 Ibidem.

110 Ibidem.

confortable. Otra situación en la cual se ven envueltos especialmente los hombres, esencialmente cristianos, es el vivir en una sociedad en donde la postura atea, sea la que rige el ambiente, ocasionando con esto, no permitir al cristiano expresar su fe y sus creencias, y muchas veces negándole sus derechos de participación como todo ciudadano<sup>111</sup>.

Efectivamente en el ambiente social, nos topamos con la triste situación de que el hombre no se conoce y no se reconoce como un ser maravilloso e importante, no se demuestra amor propio y mucho menos acepta a los demás tal cual son. Una de las conclusiones que Karol Wojtyla ha observado desde su convicción personal y sobre todo, a nombre de la Iglesia Católica, es la siguiente: Jesús es el símbolo de la liberación de las estructuras económico-sociales injustas, pero es también signo de liberación para la gente que ve suprimida o limitada en puntos esenciales su libertad de conciencia y religiosa<sup>112</sup>. La figura de Jesús también es un reproche a la sociedad del bienestar y del consumo. Es también el fundamento para que esas naciones del continente africano, que avanza por el camino de la independencia, puedan definir su propia identidad. Es para las antiguas tradiciones del espíritu y de las culturas orientales, una Palabra de la divina Sabiduría<sup>113</sup>.

### 3.3.5 Vocación del hombre

Todo ser humano está llamado a vivir una vocación específica, la cual consiste en participar en el misterio regio de Cristo, es decir del reinado de Cristo. El sentido esencial de esta realeza y de este dominio del hombre sobre el mundo visible, lugar asignado por su creador, y consiste en la prioridad de la ética sobre la técnica, en el primado de la persona sobre las cosas, en la superioridad del espíritu sobre la materia.<sup>114</sup>

El hombre es en la tierra la única creatura que Dios ha querido por sí misma; el hombre tal como ha sido querido por Dios, elegido desde la eternidad, y destinado a la gloria; misterio del cual se hace partícipe cada uno de los cuatro millones de hombres

---

111 Ibidem.

112 WOJTYLA, K., *Signo de Contradicción*, p. 140.

113 Ibidem.

114 JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11.

vivientes sobre nuestro planeta, desde el momento en que es concebido en el seno de la madre<sup>115</sup>.

El hombre se experimenta ilimitado en sus deseos y llamado a una vida superior<sup>116</sup>, alcanzado en íntima unión con su creador.

Además es atraído por muchas situaciones, pero tiene la plena libertad de elegir lo bueno y renunciar a toda situación de maldad; más aún como enfermo pecador, no raramente hace lo que no quiere hacer y deja de hacer lo que quería llevar a cabo, como menciona san Pablo en sus cartas.

La antropología de la Iglesia, es la del hombre como imagen de Dios, irreductible a una simple parcela de la naturaleza o a un elemento anónimo de la ciudad humana<sup>117</sup>.

La verdad completa sobre el ser humano, es la base de la verdadera liberación. A la luz de esta verdad, no es el hombre un ser sometido a los procesos económicos o políticos, sino que esos procesos están ordenados al hombre y sometidos a él<sup>118</sup>.

Finalmente, es verdaderamente humano quien se parece más al modelo de perfecto hombre, Jesucristo; logrando así aceptar su realidad histórica, con sus aciertos y sus constantes luchas por ser mejor, y sobre todo puesto al servicio de los hermanos, considerándolos como iguales así mismo, en dignidad; y construyendo una comunidad de justicia y amor, tarea de toda la humanidad.

---

115 Ibidem.

116 Ibid, p. 47.

117 PEREA, J., *El Papa en México*, Diana, México, 1979, p. 289.

118 Ibid, p. 290.



## CONCLUSIÓN

Para lograr un verdadero humanismo, en la difícil situación de la cultura actual, de indiferencia religiosa, y vacío existencial; es preciso reconocer y llevar a la práctica los lineamientos humanísticos que hemos propuesto, a lo largo del tercer capítulo; respetando y valorando la dignidad de la persona; realizando un ambiente favorable, cada vez más armónico para la plena realización de los seres humanos; el cual consiste en la promoción de los valores humanos y profundamente cristianos, en donde reine la justicia, la libertad y sobre todo el amor.

No puede existir humanismo, mientras no se reconozca, la profunda necesidad de Dios en la vida del hombre, porque es Dios, quien verdaderamente revela al hombre su propia humanidad. Quien se ha desligado de la Trascendencia y de la Divinidad, realmente se ha deshumanizado.

Es Dios quien ha optado por amar infinitamente al hombre, y es el mismo hombre quien debe corresponder a su amor.

El hombre al poseer libertad, debe elegir el camino correcto, de acuerdo a la ley inscrita en su corazón y así alcanzar la felicidad.

No se puede ser plenamente humano, mientras el hombre permanezca hundido en su egoísmo y no se interese por el bien de la comunidad, mientras no se promueva la reciprocidad y la generosidad. Se logrará únicamente en un ambiente donde la armonía y la ayuda mutua, sean los pilares esenciales de la relación, entre los hombre. Dejando de lado las diferencias sociales, y raciales, y se propague un ambiente de verdaderos hermanos. Porque es el mismo hombre, quien debe preocuparse por el crecimiento integral de sus hermanos, y construir una renovada civilización, en donde reinen los valores; y el hombre, unido a Dios, sea quien ocupe el lugar central, en la creación. Porque todo fue creado por Dios, para el bien de la humanidad.

Si en realidad lo más importante para los sistemas económicos actuales es el hombre, deben de comenzar rescatando la dignidad del mismo hombre, no deben hacer del

hombre, objeto de abuso y discriminación. El humanismo consiste en la prioridad de la ética sobre la técnica, y el primado de la persona sobre las cosas.

Es urgente cambiar las situaciones de muerte; de corrupción, narcotráfico, violencia, por un ambiente de sana libertad, generosidad, donde se propicie la vida. Quien verdaderamente se ama, es fuente de amor para quienes lo rodean, pero quien aún no se ha valorado como persona, jamás apreciará a los otros.

No debemos esperar a que sean los demás quienes comiencen a cambiar el mundo, debemos comenzar nosotros, desde ahora, que hemos sido conscientes de la gran responsabilidad, que tenemos para con la humanidad; es momento de caminar, si bien a paso lento, no debemos detenernos. Nunca más tratemos a los demás, como simples objetos, por el contrario, reconociendo en ellos el profundo valor de persona, sin utilizarlos como medios para satisfacción de nuestros intereses egoístas.

Desde niños, hemos imaginado un mundo maravilloso, en donde reine la comunión y el amor entre todos, en el cual no haya más sufrimiento y desigualdad, en donde todos nos tendamos la mano y propiciemos una vida más agradable. Si así lo hemos soñado, así debemos realizarlo en la vida diaria. Es momento de seguir soñando, seguir viviendo y sobre todo, seguir motivando a otros para que también ellos, se unan a la consecución de un mundo más humano, más digno y sobre todo, más fraterno.

A pesar de que el hombre esté cansado de vivir, y sus esperanzas se agotan, y aunque sienta que todo sigue igual y que nada podrá cambiar; es momento de avivar nuestras ilusiones y esperanzas, no obstante muy humanas, pero profundamente alentadas por el soplo divino.

Si el hombre se maravillara de sí mismo, de sus virtudes, de su creatividad, pero sobre todo, si percibiera los latidos de su corazón, que lo impulsan a amar, se sorprendería; pero al saber que dentro de sí, fluye un Espíritu que le permite razonar y decidir, se sorprendería de su capacidad de amar, y de comunicarse de manera íntima y sublime con Dios, quien le ha dado el ser y lo hace existir día con día.

Es hombre quien se reconoce frágil y necesitado, pero lo es más quien se entrega al servicio de los hombres, y los ama, reconociendo en ellos al Dios encarnado, Jesucristo.



## BIBLIOGRAFÍA

### Fuentes primarias

DE ALEJANDRO, J., *Humanismo ateo*, Mensajero, Bilbao, 1967.

IBÁÑEZ- MARTÍN, J., *Hacia una formación humanística*, Herder, Barcelona, 1975.

DE LUBAC, H., *El drama del humanismo ateo*, Espesa, Madrid, 1949.

NIETZSCHE, F., *Así hablaba Zaratustra*, Leyenda, México, 2008.

MOUNIER, E., *Mounier en Esprit*, Caparróes, Madrid, 1997.

MARITAIN, J., *Humanismo Integral*, Lohlé-Lumen, Argentina, 1996.

JUAN PABLO II, *Mensajero y Anuncio*, Paulinas, México, 1997.

JUAN PABLO II, *Carta encíclica Redemptor hominis*, n. 11: (Actas y documentos pontificios 40), Paulinas, México, 1999.

### Fuentes secundarias

FISCHL, J., *Manual de historia de la filosofía*, Herder, Barcelona, 1977.

WOJTYLA, K., *Signo de contradicción*, Biblioteca de autores cristianos, Madrid, 1979.

JUAN PABLO II, *Memoria e Identidad*, Planeta, México, 2005.

PEREA, J., *El Papa en México*, Diana, México, 1979.

### Enciclopedias y diccionarios

FERRATER MORA, J., *Humanismo*, Ariel, Barcelona, 2004.

ABBAGNANO, N., *Diccionario de Filosofía, Humanismo*, FCE, México, 2004.

LASANTA, P., *Diccionario social y moral de Juan Pablo II*, Madrid, 1995<sup>4</sup>.

EZCURDIA HÍJAR, A., *Diccionario Filosófico, Humanismo*, Limusa, México, 1994.

ILLANES MAESTRE, J., *Humanismo*, t. XII, Rialp, Madrid 1989.

BRUGGER, W., *Marxismo*, Herder, Barcelona, 1983.

REALE- ANTISERI, *Historia del pensamiento filosófico y científico*, t. III, Herder, Barcelona, 1995.

CORETH-NEILD-PFLIGERDORFFER, *Filosofía crisitiana, en el pensamiento católico de los siglos XIX y XX*, t. II, Encuentro, Madrid, 1994.

### Sitios web

BURGOS, J., *Persona y acción de Karol Wojtyla*,  
[www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf](http://www.personalismo.net/PDF/0712/karolwoj.pdf).

SANTA SEDE OFICINA DE PRENSA, *Biografía de Juan Pablo II*,  
[www.vatican.va/news\\_services/press/documentazione/documents/santopadre\\_biografie/giovanni\\_paolo\\_ii\\_biografia\\_breve\\_sp.html](http://www.vatican.va/news_services/press/documentazione/documents/santopadre_biografie/giovanni_paolo_ii_biografia_breve_sp.html).

HIRSZOWICZ, M., *Concepción marxista del hombre*,  
[www.unesco.org/issj/rics157/hirszowiczspa.html](http://www.unesco.org/issj/rics157/hirszowiczspa.html).

RAMÍREZ SÁNCHEZ, J., *Aporte filosófico de Karl Marx*,  
[www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml](http://www.monografias.com/trabajos2/sintefilos/sintefilos.shtml), (5 de junio de 2010).